Año II — Núm. 5 MONTEVIDEO 1.º de Mayo 1926 PORTE PAGO

I.I.S.G. COLLECTIE UGO FED…

UNION SINDICAL

ORGANO DE LA UNION SINDICAL URUGUAYA

Redacción y Administración: RIO NEGRO 1180 || Valores y Giros: José Muñoz, Río Negro 1180—Montevideo (Uruguay)

Valores y fuerzas positivas

Es problema que ha interesado siempre a los militantes y dirigentes sindicales, el de las alternativas de ascenso y descenso de las fuerzas numéricas de los trabajadores organizados.

Ha despertado mucho interés, el problema que anunciamos, porque con alarmante frecuencia, hemos presenciado el derrumbe, casi estrepitoso de organizaciones, que por sus fuerzas se consideraban al margen de toda posibilidad de derrota. Como es natural, ese fenómeno, ha llamado la atención de los que se interesan por la suerte de los obreros sindicados y ha provocado, comentarios y estudios que en la mayoría de los casos, han fallado en su confrontamiento con la realidad. Nosotros, no tenemos, la pretensión de haber descubierto la "piedra filosofal" ni de decir en el presente escrito, todo, ni lo mejor siquiera que sobre el tema puede decirse; pero, como comprendemos, que hay un cúmulo de causas originarias de tales efectos nos proponemos, entrar en un análisis, sintético de las mismas, a objeto de contribuir así, en la medida de nuestras posibilidades, a la mayor capacitación de los obreros y al esclarecimiento de algunos errores, que se mantienen y se practican aún, y de los cuales, como es lógico, se derivan consecuencias desagradables para la buena marcha de los organismos obreros. Nosotros creemos que las alternativas a que hemos hecho referencia, dentro de las organizaciones obreras, están **profundamente ligadas, por lazos casi indisolubles, a las alternativas también que sufre constantemente el mercado de la producción y especialmente, del comercio capitalista.** Más adelante hablaremos de la táctica que corresponde seguir para evitar, o mejor, para conjurar los desastrosos efectos que sobre la organización proletaria ejercen las rápidas y contradictorias flutuaciones del mercado capitalista internacional. Concretado, por ahora nuestro pensamiento, en esa afirmación inicial, debemos desarrollarlo, diciendo, en primer término, que yerran todos aquellos que atribuyen a una causa particular, el descenso frecuente del número de adherentes a las organizaciones obreras. Ni la incomprensión de los obreros ni las malas condiciones de trabajo, ni las represiones del capitalismo o del estado, pueden individualmente provocar esas crisis de entusiasmo que tanto dañan al movimiento proletario.

Hemos comprobado experimentalmente que en épocas de reacción y de terror policial, las organizaciones obreras, no sólo resistían la lucha, sufriendo con estoicismo la embestida brutal de las fuerzas pretorianas, sino que, como si se alimentaran del dolor colectivo, crecían en número y en espíritu de combatividad, poniendo a dura prueba la resistencia de las instituciones de violencia del Estado capitalista. Provocando en el espíritu proletario desconformidades por las condiciones y la valorización del trabajo, hemos visto alzarse muchos sindicatos obreros en cuyo seno la capacidad media de sus componentes no señala ventajas apreciables sobre las condiciones morales e intelectuales del resto de los trabajadores organizados: así creemos demostrar, sin citar, por innecesarios, ejemplos prácticos que todos conocemos, — que ninguno de esos factores es capaz por sí sólo de provocar ni dar origen al fenómeno que registramos. En cambio, si unificamos los efectos diversos de esas mismas causas y las hacemos gravitar sobre el espíritu de la mayoría de los productores es fácil observar, que es entonces, cuando se produce, lo que podíamos llamar "divorcio moral" de los obreros con la organización sindical. Sin embargo, réstanos unir a ese conjunto de causas determinantes otra, grande y poderosa, que acaso ella sola, es de efectos tan desastrosos que iguala o supera a los del conjunto de las anteriores. Y esa causa, es la ya señalada de las flutuaciones del mercado internacional de la producción industrial.

Conocido es el sistema de operaciones que rige en la conducta comercial de los industriales. Se sabe además de la existencia permanente de una super-producción, que alcanza generalmente de un modo especial, a las industrias vitales en los distintos países. En base de la existencia de esa permanente super-producción, negocian los capitalistas entre sí, haciendo llegar en ínfima medida a los mercados nacionales, el producto que mayor demanda tiene. Se establece entonces, la tasa elevada de los precios, que trae como consecuencia inmediata la especulación en grande y en pequeña escala y la restricción del consumo a lo más estrictamente indispensable.

En los medios originarios de la materia o producto que es objeto de especulación especial, se produce una norma de producción y el obrero que es a la vez, consumidor, trabajando menos, a precios más reducidos debe pagar los productos a precios más elevados. Este conflicto, que es con-natural del sistema económico capitalista, reagrava, el problema de la oferta de brazos, que se produce por irradiación directa de la causa apuntada anteriormente y establece de hecho la lucha fatal de competencia entre los mismos trabajadores. Los efectos de esa lucha de concurrencia, son los que irradiando más tarde en el seno de las organizaciones obreras, determinan acuerdos que establecen medidas de defensa y garantía de la producción para los obreros ya determinados en el ejercicio de una tarea productora particular, y los que vense obligados o cambiar de oficio o de ocupación son los más e introducen en los núcleos productores, al intervenir en ellos, la confusión y hasta la rivalidad originada por las astucia y el modo de explotación de los capitalistas. Piénsese un poco alrededor de ésto, y se verá claramente, como referente en el seno de todos los núcleos obreros alejándolos del problema de la lucha colectiva para absorberlos en la tarea de lo que llamaremos "Salvación individual". Y cuando en algunos casos llega al seno de los gremios, se notará de inmediato el efecto de desmoralización que produce, que unido a los efectos correspondientes a las demás causas señaladas, determinan esos lamentables y fatales desbandes que son seguidos por la caída estrepitosa de organismos que muchas veces nos parecieran inexpugnables. ¿Tiene esto remedio? Sí, lo tiene, y es ahora llegado el momento de hablar de la táctica que puede conjurar estas funestas consecuencias del sistema industrial del capitalismo. **La Carta Orgánica de la U. S. U. establece claramente esa táctica,** que no ha sido puesta en práctica porque necesita un período previo favorable al desarrollo particular de los distintos gremios, y porque los obreros no se ocuparon de investigar su importancia y los resultados favorables que con ella se obtendrían.

El artículo 5 es el que condensa la táctica que concideramos capaz de conjurar los peligros expuestos y dice textualmente así:

5.o Si bien en el orden económico se aspira a llegar a la total e inmediata expropiación de la propiedad privada, para poner toda la riqueza social en común, no por eso ha de rechazarse la lucha diaria de defensa y en pro de mejoras materiales y morales. Las mejoras económicas, si bien resultarán ilusorias mientras persista el régimen de la propiedad privada, sirven, en cambio, de pretexto para una lucha que resulta útil a los efectos de orientar y tonificar el espíritu de rebeldía, y para predisponer cada vez más al proletariado en contra de sus irreconciliables enemigos: **el Capital y el Estado. Y para que el resultado sea más eficaz en pro del señalado obje-**

1886

1.º de Mayo

1926

Este 1.º de Mayo como en años anteriores, la Unión Sindical Uruguaya despliega su roja bandera libertaria y unionista y saluda y extiende sus brazos solidarios a todas las víctimas de este nefasto régimen social en que vivimos.

RICARDO CARRIL

Es nuestro mártir. El mártir de la Unión Sindical Uruguaya, por cuya constitución se dió por entero, hasta dar su propia vida.

Cayó en una forma verdaderamente cobarde, en la plenitud de su vida de luchador infatigable y bueno, lleno de fe y de optimismo en el triunfo final del proletariado.

Una bala mercenaria tronchó su vida de apóstol, y nos lo arrancó de nuestro seno, cuando más lo necesitábamos, cuando más hacía falta en las masas populares su palabra cálida, sonora y elocuente.

Al recordar en esta fecha gloriosa, de auroras presentidas, de tragedias proletarias, de protestas iracundas contra el Estado y el capitalismo universal; al recordar a aquellos que en holocuasto de la libertad y del mejoramiento proletario fueron ahorcardos el 1886 no podemos menos de recordar también a nuestro mártir, a nuestro Ricardo Carril, que en su grandeza de alma, en su bueno y noble corazón, no cabía que hubiere seres tan traidores que asesinaran por la espalda, no resguardándose de nada ni de nadie, como más de una vez le indicaron sus compañeros y amigos.

Somos iconoclastas y por lo mismo no lloramos a Carril. Sería un insulto a su memoria. Sólo lo recordamos para seguir su trayectoria de luz y de verdad, y al mismo tiempo, para decirle a los trabajadores que la mejor forma de recordarlo, es imitar su ejemplo de rebelde inteligente y combatiente tenaz contra la explotación capitalista y la tiranía del Estado.

Sólo así honraremos su memoria.

EXHORTACION

1886 - 1.o DE MAYO - 1926

Cuando en el 1886 el proletariado norteamericano, y especialmente el de Chicago se preparaban para por medio de la fuerza de sus organizaciones conquistar las ocho horas de trabajo y exigir el reconocimiento de los derechos que como productores les pertenecía, la burguesía de aquel pais de negreros multimillonarios, creyendo aproximarse el término de su predominio parasitario y absoluto, desencadenó la reacción más criminal que hasta entónces se conocía. Sus policías mazorqueras fueron puestos en movimiento para acabar con la fuerza bruta con todo vestigio de organización obrera, y sus jueces serviles y vendidos, fraguaron el complot que trajo como consecuencia la condena de ocho de los más destacados militantes obreros, tres de ellos a cadena perpetua, y los otros cinco a la horca, y que fueron ajusticiados el 11 de Noviembre del mismo año.

Sofocado momentaneamente el formidable movimiento emancipador, y ahogada en sangre obrera inocente las aspiraciones obreras, la burguesía creyó que en esa forma acabaría con las rebeldías de sus esclavos. La historia y la realidad del momento han demostrado todo lo contrario, pues pocos años después los mártires de Chicago fueron enarbolados como bandera de guerra por el proletariado del universo, tomando por tal causa un desarrollo prodigioso el movimiento emancipador.

La sagre y las palabras de los mártires se desparramaron como un reguero de luz por todas partes, y con sus resplandores iluminaron la senda que conduce al proletariado a su emancipación

Las ocho horas de trabajo han sido conquistadas por todos o la mayoría de los productores de los paises civilizados e industriales, y los ideales de emancipación están arraigados hondamente en el corazón de las multitudes.

El crimen de Chicago ha sido pues en parte reivindicado al materializar una de las conquistas principales de aquellas memorable y trágica jornada obrera, y al hacer el proletariado de todos los paises suyas la totalidad de las aspiraciones de los que cayeron en holocausto a la libertad y al mejoramiento integral del pueblo.

Para recordar una vez más esas aspiraciones altamente humanas, y para recordar el crimen de Chicago, al mismo tiempo que para elevar nuestra voz de protesta contra la injusticia y la tiranía de los capitalistas, es que la **Unión Sindical Uruguaya** sale a la calle en grandioso mitin de protesta y exhorta a todo al proletariado sin distinción de creencias y de nacionalidad, a que se congregue en sus filas.

¡Tabajadores! El 1.o de Mayo abandonad el trabajo fecundo y creador, y demostremos con la muda elocuencia de talleres y fábricas, que somos los dueños de la nave social y que podemos encaminarla o hundirla a nuestro antojo.

¡Concurrid, pues, a la gran manifestación organizada por la UNION SINDICAL URUGUAYA!

PUNTO DE REUNION: PLAZA DEL PALACIO LEGISLATIVO.

EXPLOTÁNTIDA

(HISTORIA IMAGINARIA)

I

A fines del siglo XIX. Europa desapareció de la superficie terrestre, destruída por un tremendo maremoto. Pero parte de la antigua Grecia se salvó del cataclismo, y lo que antes fuera el extremo de la península balcánica, convirtióse en isla. Cuando los geógrafos americanos rehicieron los mapas del mundo, localizaron la nueva isla con el nombre de Explotántida.

Los habitantes de esta isla, conservaron la civilización de la desaparecida Europa. Vivían en sociedad, cuya constitución era democrática. Las leyes tenían su base en el Derecho de Propiedad Privada de las riquezas sociales y en la explotación del hombre por el hombre: salariado.

Los obreros de Explotándida se habían organizado en "Grupos Revolucionarios de Defensa Sindical". Esto provocó la reacción de los burgueses, con lo cual, en la isla, se desarrolló una vigorosa lucha de clases.

Los grupos obreros proclamaron como finalidad, la expropiación de las riquezas sociales y el comunismo económico; moralmente, postulaban la libertad de la inteligencia y la de los sentimientos.

Esto sucedía en Explotántida, en los principios del año 2000...

II

La casa de gobierno de Explotántida, hallábase conmovida: llamados por el secretario de la nación, los jefes de la Industria, del Comercio y de la Ciencia, conferenciaban allí.

—Los obreros se niegan a trabajar; están armados y recorren las calles flameando banderas rojas; algunos llevan carteles que dicen: "El que quiera comer, que trabaje"... ¡Bárbaros! ¡Y eso no es lo peor; lo gravísimo es que las tropas los secundan... — decía el jefe de la Industria.

—Ya lo sabemos; los obreros no quieren trabajan más para nosotros; se han rebelado. ¡Esto es la revolución... ¡Canallas! Las tropas también... A esto conduce la Democracia... ¡Ah! Es necesario darles un escarmiento definitivo... — vociferaba el jefe del Comercio.

—¡Señores, un poco de calma!... Yo puedo poner fin al peligro que corremos. Soy el explotántida más poderoso; poseo las fuerzas de la Naturaleza; ellas me obedecen; construyo un mundo si lo deseo, y puedo destruir el Cosmos en pocos segundos... ¿Por qué temblar? Dadme vuestro consentimiento, y en menos de veinticuatro horas vuelvo la calma a nuestra muy amada patria, — proponía el jefe de la Ciencia.

(Efectivamente, el conflicto era grave. Los obreros habían declarado la huelga revolucionaria, y poco a poco, ayudados por las tropas, iban apoderándose de toda la isla. La revolución obrera avanzaba segura; sólo la muerte podía impedirle triunfar).

III

Al día siguiente de la conferencia de los tres jefes, el de la Ciencia, autorizado por los otros dos, lanzó un decreto movilizando a los químicos profesionales. Estos, formando pequeños batallones, se lanzaron a las calles de Explotántida, armados de pequeños cilindros, de los cuales fluían rayos ultra disolventes, último invento de la Físico-química... Estos rayos transformaban en gases toda materia sólida que llegasen a tocar. Con tales aparatos, fué cosa de pocas horas, para los químicos, eliminar a los obreros y soldados de Explotántida... No quedó, según las crónicas de la época, ni un solo proletario en la isla.

Y desde aquel día terrible, los burgueses comenzaron a vivir tranquilos...

IV

Transcurrió el tiempo.

Los tres poderosos jefes de Explotántida volvieron a reunirse; estaban confusos y desconcertados.

¿Qué sucedía?

Con la destrucción total de los obreros, la vida en Explotántida había cambiado bruscamente.

Toda actividad útil quedó paralizada: los ferrocarriles quedaron inmóviles en las estaciones; los tranvías y los autos, los camiones y los carros, abandonados en las calles, semejaban férreos espectros de la industria muerta; los arados, las segadoras, las máquinas de trilla, los molinos, todo estaba en la más absoluta quietud. Las ciudades y los pueblos dormían un sueño supulcral... Los campos, abandonados, se convirtieron en eriales y pantanos... La desolación y el silencia triunfaron por doquier.

Pero lo trágico, lo espulznante, estribaba en que los grandes depósitos de provisiones con que contaron hasta entonces los burgueses de Explotántida, se habían agotado ya.

Y como nadie trabaja, no existía producción. Por lo cual, la amenaza del hambre y la miseria, se cernía sobre la isla.

Desearon los burgueses pedir auxilio a los países lejanos; mas, cuando quisieron usar el telégrafo, vieron que no marchaba: las usinas estaban inutilizadas; enmohecidas las máquinas, vacíos los acumuladores eléctricos, inservibles los aparatos de comunicación.

La ruina total de Explotántida, pues, era inminente.

Para buscar solución a problema tan apremiante, se habían reunido otra vez los tres poderosos jefes explotántidas, ante la presencia de varios centenares de hambrientos burgueses.

—¡Se acabaron las provisiones! — aulló el jefe de la Industria. — Tenemos oro, máquinas, propiedades; pero no nos queda ni trigo, ni pan... Desde que los obreros fueron destruídos, no hay quien arranque carbón a la mina, haga marchar las maquinarias y los ferrocarriles, y nos asegure aquellos manjares abundantes con que nos delectábamos en pasados tiempos... ¡Tenemos oro, mucho oro...! Pero no nos sirve de nada... ¡Si se pudiera comer...!

—¡Estamos aislados del mundo; nuestro comercio está muerto! Ya no valen nada mis letras, mis cheques...! ¡Esto es la barbarie! ¡La barbarie y el hambre! ¡No tenemos pan, pan...! — gemía el jefe del Comercio.

El de la ciencia, sombrío, famélico, habló a su vez:

—¡Calma, señores! Las incógnitas humanas son siempre peligrosas... Destruímos a los obreros... y nos equivocamos... Estamos a punto de perecer por inanición.

¡Cierto! ¡Cierto! ¡Más... todo no se ha perdido aún ...! ¡Queda un recurso... heroico...!

—¿Cuál? — preguntó la asamblea.

El jefe de la Ciencia frunció el ceño y dijo después:

—Es evidente que los obrerso eran hombres como nosotros, ¿verdad?

—Sí.

—En consecuencia, siendo todos los hombres seres organizados de la misma manera, sometidos a las mismas leyes naturales, y con idénticas necesidades, sus medios de defensa y conservación han de ser los mismos. Por lo tanto, si los obreros eran hombres, y nosotros también lo somos, podremos hacer lo que ellos hicieron.

—¡Claro; evidentísimo! — repuso la asamblea.

—Lógicamente, pues, si la Sociedad, para conservarse necesita del trabajo, no puede prescindir de los obreros... ¡Cruel verdad que comprobamos ahora!... Pues bien, ciudadanos: como no hay obreros, por culpa nuestra, nosotros, que somos semejantes a ellos como hombres, debemos hacer lo que ellos hacían como obreros: ¡Trabajar!

—¡Nunca! — gritaron los oyentes.

—Es la única solución. ¡Esta, o la muerte por hambre...! Ya no tenemos asalariados que produzcan para nosotros... ¡Si queremos comer, no nos queda más remedio que trabajar...!

Los burgueses, comprendiendo la verdad profunda de tales palabras, inclinaron sus cráneos apesadumbrados, murmurando: — Sea... ¡Trabajadores...!

. . . .

Y los poderosos explotántidas, para no morir de hambre, ocuparon desde entonces el lugar de sus antiguos y extintos asalariados: labraron los campos, movieron las máquinas, sudaron en el taller... Y desde aquel instante se convirtieron en obreros... Y sintieron la angustia del mañana inseguro y la torva amenaza del porvenir preñado de sorpresas...

. . . .

Por aquella época, sólo los lugares destinados a las fiestas aristocráticas, estaban desiertos: a los nuevos obreros d eExplotántida, no les alcanzaba el tiempo para trabajar.

Y fué que, sin duda, los desaparecidos revolucionarios habían tenido razón: "Quién quiera comer, que trabaje"...

Esto sucedió en Explotántida, en los principios del año 2000...

Marq. Huez.

---

tivo e impedir que se gire dentro de un círculo vicioso, se aconseja que las luchas económicas se hagan simultáneamente en pro del aumento de jornal, y para impedir la mayor valorización de los artículos elaborados por los gremios en lucha."

Practicado este sistema de lucha, se impediría a los patrones regular por su cuenta los precios de la producción en general y no podrían de ningún modo obtener dividendos máximos, con un mínimum de producción, como ocurre en la actualidad. De destruir los efectos de la competencia entre los mismos trabajadores, esta táctica que aconseja nuestra Carta Orgánica, afirma los valores de la organización, los hace permanentes y estimula el desarrollo progresivo de la misma, y por eso insistimos en señalarla como único medio eficaz para obtener valores firmes y positivos, tanto en el orden moral, como material, en el seno de los gremios y de la central obrera que los cobija.

Quien estime en el grado que merece, el desarrollo y el engrandecimiento de la U. S. U. no echará en saco roto nuestras reflexiones.

En Inglaterra

El gran conflicto en puertas

Hasta el momento en que escribimos estas líneas (últimos días de Abril) aparece como inevitable el estallido, en Inglaterra, de la prevista huelga de los obreros mineros, huelga que, salvo alguna fórmula milagrosa que a último instante venga a evitarla, estallará precisamente el 1.o de mayo, fecha a partir de la cual entraría en vigor — valgan los planes patronales — la proyectada rebaja a los salarios de los obreros.

Siendo la minera la industria básica en Inglaterra; comprendiendo ella, directamente o por derivación, a muchos miles de trabajadores, natural aparece la importancia de que se reviste el latente conflicto, que ya hubo de estallar, como se recordará, hace unos meses, siendo entonces evitado (mejor dicho postergado) merced a la conocida resolución del Gobierno de subvencionar él, transitoriamente, a los capitalistas mineros con determinada suma de dinero. Estos, a modo de razón justificativa para reducir los salarios, esgrimen el argumento de que pierden plata, de que es ruinosa la competencia a que son llevados por los capitalistas del ramo del otros países. Y, claro, como los muy miserables no están sobre la tierra para perder plata sino para ganarla a paladas (caso supuesto de que efectivamente pierdan), buscan su salvación a costa del eterno cargamuertos: el obrero. Mas ocurre que en el caso presente los explotados no ceden, no transigen en que se de un corte a sus siempre insuficientes jornales, máxime que comprenden que de su nuevo sacrificio no habría otros beneficiados que sus amos, ansiososs iempre de conservar posiciones de alto privilegio, de regaladas, fastuosa vida. Y así las cosas, unos, los obreros, amenazan con la huelga, y otros, los patrones, con el "lock-out". De producirse aquélla, los obreros contarán con el concurso de otros importantes núcleos del proletariado británico organizado, y es frente a la vastedad y complejidad del problema que los gobernantes ingleses se rascan la cabeza, sin saber qué rumbo tomar en la emergencia. Sábese de sobra de qué lado están sus preferencias, pero es el caso que los huelguistas cuentan con el apoyo efectivo o moral de proletarios y clase media, y entonces el gobierno vacila ante la idea que debe bullir de continuo en la mente de sus hombres: la criminal idea de liquidar la situación por la fuerza.

Es un caso de tantos, concretando, en que la organización obrera muestra su poderío aún sin llegar a la lucha y, en este caso, pese a su orientación equivocada.

Sí, porque el proletariado británico, llevada de la mano por los caudillos laboristas, tiene por finalidad un reformismo anacrónico, tanto más repudiable cuanto que hechos mil han evidenciado su perfecta inutilidad a los fines de la emancipación integral con que el proletariado pondrá punto final a su esclavitud política y económica. Y esa falla está puesta claramente de manifiesto — y conste quen o nos extrañamos de ello — en este mismo instante, en ocasión del conflicto en puertas. En efecto: piden los obreros — o se les hace pedir — que se vaya por el Estado a la nacionalización de las minas; y alrededor de esa supuesta solución ideal gira la propaganda consiguiente. El remedio es, a nuestro leal entender, perfectamente innocuo, puesto que tener por patrón a un particular o tener por patrón al Estado, tanto da. Y casos se dan en que éste, sin ser mejor administrador, resulta superior tirano. Pero, no discurriremos mayormente sobre esto. Si el laborismo triunfara, por de pronto algo ganarían o no perderían los obreros: no perderían lo que de sus mezquinos salarios de hoy quiere escamoteárseles. Y ganarían esto otro, nacionalizadas que fueran las minas: ganarían la enseñanza, rudamente ofrecida por los hechos, de que el Estado patrón es tan indeseable como un particular cualquiera. Y como enseñanza, ruda y contundente como habría de resultar, de mucho valdría a los mineros ingleses y a los obreros todos, que lógicamente comprenderían que no andamos errados los que continuamente afirmamos que no es posible emancipación positiva sin derribar al capitalismo y anular al Estado.

Andresillo.

Primero de Mayo

¡Oh fecha que encierra dentro de sí una epopeya. Mas no se trata de hechos guerreros en los cuales el triunfo hállase debido a la mayor efusión de sangre, en virtud de haberse regado el campo de un gran número de cadáveres, mismos combates que hubiesen producido desolación y luto en los hogares de los vencidos, haciendo honor a aquella frase célebre que dice: "guay de los vencidos".

No obstante que la burguesía ha dado en llamar esta fecha "La Fiesta del Trabajo", no puede ser más llena de bellaquería esta afirmación, que tratan en su inverecundia ridiculizarla y sólo lo que hacen es enaltecerla.

La clerecía también fija a este día el mismo nombre y afirma que es solo con el prurito de holgar, pero como ya va siendo de todos conocido que los miembros que integran la iglesia únicamente esgrimen la mentira como bandera, ya no se les toma en consideración o se pone en cuarentena lo que afirman, puesto que el pueblo en su despertar se da cuenta exacta de donde está la verdad y donde la mentira y sus conveniencias.

Las clases trabajadoras si esperan con ansia febricitante este día para rememorar y honrar a quienes supieron ofrendar sus vidas en pro de la emancipación obrera, para los que no tuvieron más delito que pedir la jornada máxima de ocho horas, misma de la que ellos no habían de gozar pero si sabían que sus pósteros, es decir nosotros llegaríamos a ella, a pesar de las trabas puestas por el capital, encabezado por los magnates de Wall Street.

Y es que el capitalismo creyó que con sacrificar a unos cuantos "agitadores" estimó que la chispa era fácil de apagar, no tomando su cuenta que con la sangre hecha vérter sobre esa idea había de surgir cual el Ave Fénix, más vibrante y más potente y arrasaría los valladares puestos en su contra.

Es por eso que las organizaciones obreras de todo el mundo, consagran ese día a hacer patente sus agradecimientos a aquellos hombres que dando el grito de alerta y sosteniendo con hechos sus palabras nos legaron mejores días.

Para nosotros no acomodan las circunstancias que prevalecen en otras entidades, tales como la que se refiere a la iglesia que inexnta a más y mejor días de remembranza y que se entonan Te-deums y fiestas profanas, con gran contentamiento en primer lugar de las arquillas y cepillos del templo y en lo que toca a lo profano, los gananciosos son los "ponedores" de ruletas y baratijas con las que atraen por no decir roban a los incautos.

Ni se trata tampoco, de la fiesta hecha por el patrón y en la cual se trata del aniversario de la bendición o puesta de la primera piedra de la fábrica o del onomástico de la "vieja" dueña de la fábrica que en algunas ocasiones sienta sus reales en la "vieja" Europa y desde aquí se le dá el gustazo de hacerle saber que su sesciavos le festejaron en forma de lanzar "hurras" por la "buena patrona", enmedio de un banquete en que escaseó la comida pero abundó la bebida.

Fuera de nos esas inconsecuencias, esperamos la fecha para lanzar a nuestros enemigos y prepararnos para la lucha y que si lo hacemos de esta manera es porque nuestros enemigos atisban si pueden darnos un golpe soberbio, en forma de lesionar nuestros intereses.

Viene a flor de labio la protesta airada de la turbamulta que no se contenta con la esclavitud a que se quiere someternos, viene la imprecación para los que aún quieren aherrojarnos la conciencia y el espíritu, pretendiendo que respetemos perrunamente al "amo", por ser la representación de Dios (según los que fomentan la versión), llega en fin la época en que quien tenga en tela de juicio su conducta, sea el momento de lanzar el grito a los aires que pueblan la atmósfera para que se oiga y se divulgue esa misma protesta que hará caer a los fetiches, tal y cual un ismo los derribara.

Oh, primero de mayo, que vienes a alentar a los espíritus timoratos, que por razón de haber sufrido ligera derrota, piensan en no poder levantarse jamás, aumentando el número de los hombres de poca fé.

Y viene para los burgueses y sus sicofantes un motivo de luto, pues se dan cuenta de que el progreso nuestro avanza y los va reduciendo a la última expresión.

Ramón N. Galindo.

El 1.° de Mayo en el Interior

La voz de la U. S. U. será sentida en varias localidades del interior el 1.o de Mayo. El prestigio de la Central unionista es cada vez mayor. En Florida, Maldonado, Rosario Oriental Carmelo, Mercedes, San José, Puerto del Sauce, Cueva del Tigre, se realizaran actos conmemorando la fecha luctuosa de los mártires de Chicago, y en todos ellos hablaran oradores de la U. S. U.

Importante obra a realizar

EN LA CAMPAÑA

Por el informe relativo al desarrollo de la primera etapa de la gira, que en otro lugar de este periódico puede leerse, dedúcese, mejor dicho, confírmase lo ya muchas veces manifestado respecto del atraso en que en general se halla el proletariado de campaña en cuanto a comprensión de su situación real — harto angustiosa —y de los medios adecuados para mejorarla hoy y transformarla mañana.

Exceptuados reducidos núcleos de compañeros, no siempre activos y que tampoco se les encuentra en todas las localidades, en el interior del país todo es pobre, paupérrimo: pobre y paupérrimo el vivir, y también el concepto de la vida. D e ahí que esa miserable existencia del paria de tierra adentro haya llegado a ser admitida por él mismo como algo natural o po rlo menos fatal, contra la que nada es posible hacer. Suposición esa, claro está, perfectamente errónea, pero que se explica en razón de la ignorancia en que vive sumido el paisano, que ha llegado a interpretar como normal esa su vida de privaciones múltiples, venida de la máxima injusticia del régimen y que se manifiesta, como en otras oportunidades se ha dicho, en mal comer, deficiente vestir y detestable habitar. Poblador de una campaña en que los medios de vida son sumamente escasos y muy raras veces continuados, el obrero del Interior debe trabajar mucho a cambio de mísera paga, y para colmo de males haciendo huelga forzosa con espantable frecuencia. Y como si para hacer desgraciada su vida no bastara esa permanente angustia económica, también políticamente se le tiraniza, siendo cosa corriente que se le imponga en día de elecciones dar su voto "soberano" por el "patroncito" que da trabajo; por el caudillejo prometedor, por el comisario que gobierna...

Y así va viviendo, o muriendo el pobre trabajador del campo y de las ciudades y pueblos del interior de este "bello" país. Los repetidos esfuerzos hechos por llevar luz a su cerebro no han dado el apetecido resultado, bien que no haya mayor derecho a lamento por ese lado dado que tales esfuerzos no pudieron ser lo continuados que se imponía fueran para que florecieran en organizaciones algo potentes y estables. La gira que presentemente realiza la Unión Sindical es un formal intento más. Pero para que sus resultados — despertar de sindicatos aletargados, formación de otros nuevos, reanimación de buenos camaradas dispersos, etc., — no se pierdan a la vuelta de unos meses, como otras veces ha acontecido, es preciso acortar los intervalos entre gira y gira, cosa de que el hombre voluntarioso y bien intencionado no sucumba en medio a la hosquedad y soledad del ambiente, faltos del contacto — por esos camaradas valorado en tanto — con hombres del principal centro de actividades: la Capital.

Todos los sacrificios que puedan hacerse en ese sentido, serán sacrificios que no habrán de perderse. Existen algunos núcleos activos, entre ellos, en general, los sindicatos de picapedreros, los más de los cuales no circunscriben egoistamente su obra a los trabajadores del gremio. Pero aún así es poco, insignificante lo que hay, en relación a lo que es necesario haya, máxime que esos núcleos, como lo llevamos dicho, no accionan siquiera de modo regular, continuado.

Que los sindicatos montevideanos, pues, cumpliendo con su deber, atendiendo el interés común, tengan en cuenta estas consideraciones en todo instante, y no nieguen su nuevo concurso — aún cuando a costa de sacrificios deban brindarlo — al serles solicitado en el futuro, en un futuro que creemos no lejano.

Será, atendiéndola, siembra sobre seguro.

LEALTAD

Nunca concebimos que un hombre de ideas, y si no de ideas en cuanto esta expresión dice de conocimientos más o menos vastos del problema social, por lo menos un hombre naturalmente inclinado a bregar por un porvenir mejor, antítesis de este presente tan plagado de fallas, nunca concebimos un hombre así, repitamos, que no empiece por ser él mismo un ejemplo viviente, ya que no ideal, aproximado, del tipo de hombre futuro por cuya formación se dice trabajar al desarrollar la labor diaria de desprestigio y guerra a las instituciones presentemente consagradas: Estado, Capitalismo y sus múltiples adyacencias.

Y por concretarnos a lo que ocurre en nuestra vida sindical, condenaremos sin reservas el sabotage que a la central obrera y algunos de sus sindicatos hacen trabajadores determinados por el solo hecho de que no es la suya la tendencia predominante en la una o en los otros. Aceptado que fué el pensamiento unionista, es falta de lealtad proceder de tal modo.

Sin propósito hoy de escribir largo y tendido sobre el tema, señalamos el grave yerro de los aludidos, alimentando alguna ligera esperanza en que esta breve crítica a alguien aprovechará.

Porque a veces los hombres no entienden ciertas cosas, de puro simples que ellas son. Y queda comprendido en ese plano que si no se vió ayer, ni se pregona hoy, en la coexistencia de tendencias dentro de los sindicatos un obstáculo para su normal desarrollo, no debe negarse tal criterio, en la práctica, con actitudes como la señalada.

J.

Nuestros presos

Es necesario acordarse de nuestros presos, de todos los presos por cuestiones sociales, pertenezcan al sector que pertenezcan.

Hay que comprender que están entre rejas, entre estrechas y húmedas paredes, sufriendo delitos no cometidos, sino que son víctimas de acusaciones patronales, o de planes fraguados por los tenebrosos de las policías mazorqueras.

Están presos en último caso, por defender la causa general de los trabajadores, y por lo mismo, estos no deben de olvidarlos en su cautiverio.

Hay que conseguir recursos para las defensas, y para aliviarles o atenuarles su estadía en las bastillas burguesas con medios para comer y vestir, ya que es demasiado sabido lo que se da a los presos en las cárceles.

Todos los medios son buenos para ayudar a los compañeros presos. Rifas, veladas, donaciones y listas de suscripción, refrendadas con el Comité Pro-Presos de la U. S. U. que tiene su secretaría en Río Negro 1180.

Compañeros: Recordemos nuestros presos, y contribuyamos con nuestro modesto grano de arena a aliviar la triste situación en que se encuentran. Es un ineludible deber de solidaridad.

El Congreso de la U. S. A.

Se realizará para la primera quincena de Mayo

Para la primera quincena de Mayo está anunciado el 2.o Congreso ordinario de la Unión Sindical Argentina, entidad hermana de la U. S. U. por su finalidad, por sus tácticas de lucha, y por la rectitud de sus procederes.

A nadie escapa la importancia de la magna asamblea proletaria que va a realizarse y máxime si tenemos en cuenta la diversidad de tendencias, que con los mismos deberes y derechos forman parte integrante de la U. S. U. y cuya Carta Orgánica es una garantía de libertad y de igualdad para todos los federados.

La U. S. U. envía por intermedio de estas líneas un fraternal saludo a la Central hermana, y hace fervientes votos porque impere el buen acuerdo, y sus sesiones se desarrollen en medio de la mayor armonía, como cuadra a trabajadores entusiastas e inteligentes, dignos de las ideas nobles y elevadas que representan los postulados del proletariado unionista de la Argentina.

Contra la Editorial Atlántida

EL BOYCOTT CONTINUA

Debe persistirse con firmeza en el boycott a la Editorial Atlántica, la empresa argentina de que es propietario el conocido explotador Constancio C. Vigil y que publica, como es sabido, las revistas semanales tituladas Billiken, Para Tí, Atlántida y El Gráfico.

La conocida insolidaria actitud adoptada hace unos meses por el Sindicato de Vendedores de Diarios y que ha sido merecidamente censurada por el Comité Central de la U. S. U. y por sus gremios, no debe ser interpretada como solución del conflicto ni mucho menos; éste por lo contrario, prosigue con toda intensidad, y justo es lo consignemos — así lo comprenden inclusive buena parte del gremio de vendedores, dentro del que posiblemente sean los menos quienes sacan a la venta ejemplares de las boycoteadas revistas.

Vigil no ha satisfecho las ajustadas y por cierto que no excesivas exigencias de la Federación Gráfica Bonaerense; por no haberlo hecho, la Unión Sindical Argentina mantiene en todo su rigor el boycott decretado, y consiguientemente nosotros — que con tal boycott nos solidarizáramos — no tenemos por qué variar en nada nuestra decisión del primer momento.

¡Contra la Editorial Atlántica, pues, sin tregua ni desmayos!

DE LOS DELITOS

La sociedad no tiene el derecho de castigar, no tiene el derecho de vengarse, como no tiene jamás, frente a la civilización, el derecho de torturar. Tiene, sí, puramente el derecho de defenderse — como todo organismo que no quiera perecer — del delito que la maltrata en sus miembros. Y este imprescriptible derecho de la defensa, cuando una sociedad sea iluminada y sabia, sabrá ejercerlo, primeramente curando radicalmente sus males profundos de los cuales la mayor parte de los delitos nacen y vigorizan; después, cumpliendo por sí misma el deber de prevenirse de nuevos ataques del delincuente, — que si existe, demostrará obstinación en la violación de los derechos de los demás; — el deber hacia el delincuente mismo (degenerado, paranoico, loco moral, etc.), con la aplicación para su cura fisi-psíquica, de todos los remedios que la ciencia irá paulatinamente revelando para curar o aliviar esas "enfermedades" morales.

Pedro Gori.

¡PEREZOSOS!

Hemos de señalar un mal, un grave mal que de acentuarse, compromete la estabilidad de nuestras instituciones sindicales.

Nos referimos a la pereza que de un tiempo a esta parte se ha apoderado de una gran parte de los compañeros que no ha mucho eran activísimos y se sumaban con entusiosmo a darle vigor y vida a la causa unionista de la U. S. U.

Por todas partes no vemos sino perezosos, gente aparentemente cansada, esquivando con miles de disculpas el trabajo desinteresado y fecundo que les ofrece la organización. Jóvenes que parecen viejos, más por falta de espíritu combativo y por pereza, que no por ningún mal que les aqueje.

Es necesario reaccionar compañeros. Es imprescindible el concurso de todas las voluntades para darle un nuevo impulso a la organización sindical del país, y como reflejo, nuestra central cobrará nuevos bríos y amplio desarrollo en sus actividades revolucionarias.

Hay que prepararse para nuevas luchas, para intensas actividades organizadoras, y para ello hace falta que dejemos de una vez por todas de ser perezosos, y nos incorporemos de nuevo al ejército de la emancipación del proletariado.

De lo contrario, con nuestra pereza permitimos el sacrificio de un grupo reducido de camaradas cuyas tareas en la organización son superiores a sus fuerzas y eso no es justo ni es humano.

ACTIVIDADES SINDICALES

NUESTRAS GIRAS

Los delegados designados por el Comité Central de la Unión Sindical Uruguaya y el Comité Central Pro Boicott, Marcos Kaner y Benigno Hernández realizan una importante gira de propaganda por el interior de la República

Cumpliendo la resolución de la Asamblea de delegados, el Comité central se abocó al estudio necesario para llevar a la práctica la gira de propaganda por el Interior para consolidar los sindicatos y reconquistar posiciones y propagar el boicott al pulpo Saint Hnos. que están quemando los últimos cartuchos, ante la acción decisiva del proletariado dispuesto a prestar solidaridad hasta vencer en la demanda.

El C. C. de la U. S. U. designó como representante a Marcos Kaner y el C. C. pro boicott a Benigno Hernández.

El primer itinerario de la gira comprendía las siguientes localidades:

San José, Rosario, Cueva del Tigre, Puerto del Sauce, Colonia, Riachuelo, Carmelo, Mercedes, regresando a Montevideo por San José

San José — Al llegar a San José los delegados se encontraron con un acto de propaganda organizado por los obreros del sindicato de Albañiles en la plaza Treinta y Tres.

Antes de iniciarse la conferencia una lluvia torrencial malogró el acto que se preparaba con buenas perspectivas.

No obstante los delegados realizaron una reunión con un grupo numeroso de compañeros planeando varios actos para el regreso de la delegación.

Existe entre los trabajadores de San José una indiferencia aplastante que anuló la fuerza combativa de todos los sindicatos.

Anteriormente estaban organizados, Gráficos, Albañiles, Ladrilleros, Oficios Varios y otros gremios pero poco a poco, por la preocupación casi nula de los mismos trabajadores fueron perdiendo las conquistas y desapareciendo la organización. Sólo queda en pie el Sindicato de Obreros Albañiles.

ROSARIO ORIENTAL

Cuando llegaron los delegados a esa localidad encontraron a los compañeros del Sindicato de Oficios Varios en plena actividad para que los actos a realizarse tuvieran el mayor éxito.

Rosario ofrece las perspectivas tristes de casi todas las localidades del Interior. Poco desarrollada la industria y la agricultura torna dura la lucha por la existencia, anulando la acción de los trabajadores que cuando pueden alquilar sus brazos ganan jornales de hambre.

A pesar de atravesar por una situación difícil el Sindicato de Oficios Varios constituído por una juventud entusiasta, mantiene en jaque a los potentados revelando desde la tribuna pública o desde la prensa revolucionaria sus tropelías.

La obstrucción policial fué manifiesta. El primer día no se pudo realizar conferencia porque según la policía el permiso no llenaba los requisitos aunque al principio no hizo objeción. Al segundo día, solicitado nuevamente el permiso y citado el pueblo en la plaza, se presenta un empleado policial anunciando que la conferencia no podía realizarse porque no llegó la contestación de la policía de Colonia.

Pero la reacción sem anifestó de inmediato en el público por la arbitrariedad y los delegados resolvieron no retirarse sin dar la conferencia anunciada.

Por fin después de trámites por teléfono con la jefatura de Colonia se logró abrir el acto.

Hernández habló en nombre del Comité Central Pro-Boicott detallando minuciosamente los boicotts sostenidos por los trabajadores Montevideanos, especialmente el de Bertoni, Cinematográfico, Cervecería Montevideana, llegando después al de Saint Hermanos sobre el cual se extendió largamente.

Kaner, en nombre de la U. S. U., ocupó acto seguido la tribuna enrostrando el proceder coercitivo de las autoridades y pasando a detallar la misión de la U. S. U. en el interior. A altas horas de la noche se dió por clausurado el acto quedando el público bien impresionado.

CUEVA DEL TIGRE

En unión con un numeroso núcleo de compañeros partieron los delegados de Rosario para Cueva del Tigre donde los compañeros del Sindicato de Picapedreros adheridos a la U. S. U. tenían preparada una conferencia pública.

Pero aquí nuevamente la garra policial, destacada por uno de sus representantes propuestos a no retirarse sin cumplir la misión terior no hay más ley que la que se le antoje al comisario y de nada valen, requisitos legales y permisos a tiempo.

La conferencia quedó reducida a un simple informe en lap ieza de un camarada, después de la actitud decidida de los delegados dis-
En Cueva del Tigre hay un buen número encomendada.

En Cueva del Tigre hay un buen número de compañeros organizados defensores de la Unión Sindical Uruguaya y que están dispuestos a mantener en pie la Organización.

Donaron cinco pesos para proseguir la gira.

PUERTO DEL SAUCE

Dando el informe sintético no podemos detallar con extensión la impresión recogida por la delegación. Puerto del Sauce es un feudo maldito. El pulpo Salvo es dueño y señor que procede a su gusto y antojo, que manda más que el Comisario y jefe de policía.

Ejerce una coacción tal entre los esclavos del pueblo que estos se ven inhibidos de concurrir a la conferencia, so pena de ser expulsados al día siguiente del trabajo.

El acto público anunciado para la tarde fué necesario postergarlo hasta la noche para que, amparados por la semi oscuridadpudieran los trabajadores llegar hasta la plaza.

Puerto del Sauce es una página de vergüenza.

Los obreros que concurrieron a la conferencia que poco a poco se convirtió en una muchedumbre importante y como si constituyera un delito lo que hacían, llevaban los sombreros y las gorras sobre los ojos ocultando el rostro a las miradas de los instrumentos de Salvo que los señalarían más tarde para ser expulsados del feudo. Abrió el acto por el S. de Oficios Varios de Rosario Oriental. Manuel Zárate, estando muy acertado en su meditada disertación. Invitó a los presentes que se despojaran del terror, infundiendo confianza para organizarse y abatir al pulpo que inhumanamente abusaba de la desorganización reinante. A continuación habló Hernández quien, antes de detallar el boicott a Saint Hermanos, hizo un severo análisis de la situación local demostrando que sólo la cobardía y renunciación constituía un cuadro vergonzoso en el ambiente proletario de Puerto Sauce.

Pasó luego a detallar el conflicto a Saint Hermanos, mereciendo las aprobaciones de los presentes. Kaner habló impresionado, relatando a grandes rasgos los cuadros de dolor y miseria presenciados en sus cortos momentos de estadía, dirigiéndose especialmente al pulpo Salvo que, escondido en una casa de enfrente, escuchaba la conferencia. Kaner se extendió por más de una hora y el público que aumentaba considerablemente comentaba favorablemente su peroración.

Con vivas a la U. S. U. partió la delegación rumbo a Rosario Oriental. En Rosario Oriental los delegados dieron la última conferencia y partieron rumbo a Colonia, gratamente impresionados por el ambiente que dejaron en esa localidad. Por falta de tiempo no comentamos el atropello cometido por un miserable apellidado Baraila, contra el compañero Salinas, traidoramente lastimado y la misma policía que se hizo cómplice del atentado brutal, poniendo inmediatamente en libertad al cobarde autor del atropello. También los delegados fueron en esa localidad arbitrariamente detenido. Pero eso no tiene importancia. Lo extraño sería que no nos hubiese molestado.

COLONIA

Cuando llegó la delegación, el sindicato de Oficios Varios tenía preparada una conferencia pública que se realizó la misma noche. Ante numeroso grupo de trabajadores congregados en la plaza abrió el acto Hernández y después habló Kaner. Los delegados explicaron la misión encomendada por la central obrera dejando buena impresión. Después de la conferencia se realizó una reunión en la casa de un compañero, para consolidar el sindicato de Oficios Varios. Los presentes se comprometieron a perservar en la obra de organizar los obreros de la localidad que atraviesan por un período de achatamiento.

CARMELO

En otro tiempo Carmelo fué un brillante centro de organización revolucionaria. Actualmente vejetaba en la apatía como todas las localidades del Interior. Con la llegada de los delegados se inició un ciclo de conferencias públicas y se entró de lleno en un período de franca reorganización. La primera conferencia se realizó con bastante éxito, hablando por los trabajadores de esa localidad Juan V. Guerra. El compañero Guerra, incitó a los trabajadores a volver por los fueros de la organización detallando las condiciones tristes de los obreros desorganizados. Habló después Hernández sobre el boicott a Saint Hermanos con datos precisos. Cuando terminó Hernández, habló Chinatti, del Cerro de Carmelo, haciendo una exposición brillante sobre las luchas del proletariado.

Luego ocupó la tribuna Kaner siendo interrumpido por un testaferro de Saint Hermanos que pagó cara su audacia porque poco faltó para que no fuera golpeado. Continuó Kaner hablando sobre la misión de los trabajadores y cerró el acto Chinatti.

Varias conferencias y reuniones se realizaron creándose un ambiente propicio para reorganizar los trabajadores de Carmelo. El Sindicato de Oficios Varios se reconstruyó iniciándose conferencias de barrios a cargo de Guerra y López que están dando óptimos resultados.

MERCEDES

A tiempo llegaron los delegados para conmover el ambiente un poco achatado. El Comité Pro - reorganización que tenía a su cargo la propaganda entró de inmediato en funciones. Se realizaron varias conferencias y asambleas. En la primera, el gerente de la sucursal Saint Hermanos interrumpió a Hernández y pretendió sacar armas, pero fué obligado a retirarse. La última conferencia en Mercedes se realizó en el sindicato de albañiles (autónomo). Hernández habló sobre el boicott. Kaner sobre distintos tópicos de organización señalando la inconveniencia de la autonomía y la necesidad de la adhesión a la Central.

El Sindicato de Albañiles se está reorganizando y pronto formará parte integrante de la U. S. U. Así lo cree firmemente la delegación.

SAN JOSE

Los delegados cumpliendo con lo acordado realizaron dos conferencias en San José. La primera no estuvo muy concurrida, en cambio la segunda debido a la actividad de los militantes, numeroso público se congregó en la plaza para oír a los oradores. Fué una buena jornada. El compañero Ocampo abrió el acto presentando a Hernández y Kaner que hablaron por espacio de dos horas sobre el boicott a Saint Hnos. y la finalidad de la U. S. U. Si los compañeros de San José perseveran en la obra iniciada, pronto reconstruirán los cuadros sindicales, sacudiendo la modorra que hoy los domina.

FLORIDA

Los delegados finalizaron en San José la primera etapa de la gira, partiendo el compañero Kaner a Florida para solucionar asuntos internos del Sindicato y consolidar los cuadros decaídos. Se inició un ciclo de Conferencias en plazas y locales con éxitos sorprendentes. Las filas del sindicato se engrosaron día a día y con la llegada de Hernández la agitación continúa con más impulso.

Saint Hnos., será barrido de Florida. Ya se ha constituído el Comité pro-Boicott con excelentes resultados.

ISLA MALA

Llegó a Isla Mala el compañero Kaner encontrando el Sindicato de Picapedreros reunidos en Asamblea. Este Sindicato permanece momentáneamente autónomo pero pronto ingresará nuevamente a la U. S. U. Puesto a votación en la asamblea si se permitía hablar al delegado, la asamblea aprobó por abrumadora mayoría.

Kaner habló cerca de una hora sobre las impresiones y engrandecimiento de la U. S. U. y en la perspectiva de triunfar en el conflicto y boicott que sostiene a Saint Hnos.

Un grupo de compañeros de Isla Mala resolvió realizar un acto público en la plaza el domingo 25 donde el compañero Kaner desarrolará el tema: El fascismo.

Los delegados continuarán la gira por Durazno, volviendo después por Florida e Isla Mala, Canelones, Maldonado, Minas y Rocha.

El C. C. de la U. S. U.

¡ALERTA!

Hay que defender la causa unionista

Los compañeros unionistas deben de estar alerta ante los ataques solapados y de sorpresa de los divisionistas.

Hay que defender la U. S. U. porque es la única central del proletariado que garante a todos la libertad de pensamiento y a los sindicatos una amplia autonomía.

Y porque es la única fuerza real que tenemos para defendernos de los zarpazos de los capitalistas.

Y damos este alerta a nuestros compañeros, porque los divisionistas vuelven a las andadas, pretendiendo en algunos gremios provocar la autonomía y dividir a otros como lo intentaron sin resultado en los trabajadores de barraca y albañiles y pintores.

Que ningún trabajador se preste a los manejos sucios de los divisionistas, ni sancione con su silencio ningún intento de división.

Ningún sindicato debe de ser dividido, pues ello sólo beneficia a la clase capitalista.

¡Alerta, pues!

Ni la división que es una cobardía, ni la autonomía que significa traición al resto del proletariado federado.

¡Viva la unidad del proletariado dentro de la U. S. U.!

Como se combate a la Empresa Saint Hnos.

Poco ruido, pero muchas nueces...

En la última asamblea de nuestro gremio, al plantearse una cuestión en que tenía que ver el boycott que a la Empresa Saint Hnos., se ha decrtado por parte de los sindicatos adheridos a la Unión Sindical Uruguaya, un camarada, buen camarada, manifestó su descreimiento en la eficacia de la campaña que se sostiene contra aquella poderosa empresa, que a tal sanción se hizo sobradamente acreedora, primeramente, por su mezquindad, que puso de relieve con una irrazonable y rotunda negativa a elevar jornales, incuestionablemente reducidos, míseros, y luego por su intolerancia y torpe altanería, que manifestó al desconocer en absoluto en sus obreros, el sagrado derecho de organizarse y como organizados conducirse ante el patronazgo.

No hay duda que el compañero que tal cosa manifestó ignora pormenores del boycott a Saint, y para convencerle — tanto a él como a cuantos su pesimista criterio compartan — de que está en error, expondremos en seguida una serie de verídicos datos comprobatorios de que la fuerte empresa chocolatera y cafetera ha sufrido y sufre seriamente las consecuencias de su egoismo y terquedad.

Informes de muy buen origen son los nuestros, y de acuerdo a ellos podemos afirmar que lo perdido por la empresa desde que estalló el conflicto a la fecha elévase a $ 600.000 (seiscientos mil pesos).

Antes de la huelga salían diariamente de la fábrica unos treinta mil chocolatines. Actualmente la cantidad ésta ha quedado reducida a seis mil.

Con el café ocúrrele otro tanto de lo mismo: en sus buenos tiempos la empresa tostaba tres mil quinientos kilos por día. La tostada de hoy alcanza a igual cantidad, aunque con la "leve" diferencia de que se la hace sólo dos veces por semana... Es decir, que siendo antes de 21.000 kilos, cada seis días, presentemente es sólo siete mil...

Los números hablan...

El Comité Central pro Boycotts de la U. S. U. — al rededor del cual se mueven y accionan numerosos subcomités de barrio — dirige esta campaña con tesón, inteligencia y muy honestamente. Con tesón, porque es incansable en la realización de la obra que le está encomendada; con inteligencia, porque en realidad la hay en la forma cómo traza planes que le lleven a la averiguación concreta de los comerciantes que atrevida y secretamente venden productos boycottados; con honestidad, porque no tolera el Comité Central acción alguna que siquiera mínimamente desnaturalice en su esencia la finalidad altruista y solidaria perseguida con esta guerra a unos capitalista demasiado encumbrados para ser equitativos y reconocer derechos a quienes precisamente, con su trabajo penoso y mal pagado les enriquecieron.

El Comité Central pro Boycotts tiene repartidas a comerciantes montevideanos unas 7000 circulares, de las cuales han vuelto al Comité, firmadas, unas 5052. Claro que comerciantes hubo y hay que pese a su firma, subrepticiamente intentaron e intentan colocar entre su clientela aburguesada o indiferentes productos de la fábrica boycotteada. Pero contra la burla de los falsarios está la celosa y repetimos que inteligente acción del Comité Central y sus auxiliares de barrio, que una vez comprobadas las sospechas o denuncias no vacilan en adoptar las medidas de rigor: citación de los comerciantes, intimación a éstos de respetar sus compromisos (o a contraerlos de no existir), y en casos de "rebeldía" o reincidencia, el boycott a ellos mismos. De ahí los que frecuentemente son declarados a comerciantes de los distintos barrios de la Capital, boycotts, que difícilmente se prolongan, por lo mismo que no se reducen a platónicas declaraciones, por lo contrario, se activa para que los castigados, sintiendo en su bolsillo la resultancia de su actitud (ingrata para con el mismo pueblo trabajador a costa del cual se enriquecen), se decidan finalmente a dejar de lado a Saint en sus tratos comerciales. Y prueba concluyente de que ese modo de accionar es fructuoso nos la da el frecuente desfilar de "bolicheros" por la Secretaría del Comité Central, a donde van, vencidos y resignados, en busca de solución para su conflicto. Y no se crea que siempre el arreglo sea cuestión de palabras. En casos de deincidencia, o cuando ha habido lucha que ha demandado gastos de propaganda, los "bolicheros" han debido cargar con ellos, abonando sumas que oscilaron entre cinco y quince pesos, que luego sirvieron para costear propagandas contra otros almaceneros y contra la propia empresa Saint. Y nos ratificamos en cuanto a la veracidad de nuestros datos.

Hay barrios en que el boycott a la producción Saint es completo. Por ejemplo: Reducto, Arroyo Seco, Nueva Savona, San Martín, Villa Muñoz, Krüger, Paysandú, Aguada, La Floresta, Capurro... Y bastante regularmente se le aplica en Paso del Molino, Cerro, Palermo, Puerto, Figurita, Jacinto Vera, Pocitos...

Aceptamos que en el interior del país el boycott en cuestión no se practica con la eficacia deseable. Pero en este sentido ha de surtir buenos efectos, lo descontamos, la gira que actualmente realiza la Unión Sindical. Y entonces los Saint verán también considerablemente disminuídas sus ventas en el Interior, hoy su fuerte, principal mercado para sus boycotteados productos.

Cuando sean emisarios o gratuítos defensores de Saint quienes tomen a risa el boycott y sus efectos, oportuno será preguntarles:

¿Por qué la empresa borró de las jardineras de reparto toda inscripción reveladora?

¿Por qué el cambio de etiquetas y de la marca del café?

¿Por qué el entregar de mercaderías embolsadas?

¿Por qué el descargarlas misteriosamente, lejos de los comercios a donde se las lleva?

¿Por qué las bajas alarmantes (para la empresa) en la producción actual, en relación con la anterior?

La respuesta (caso de haberla...) será interesante, posiblemente divertida...

Pero chasco grande, mayúsculo, lleváronse los explotadores Saint en ocasión del Carnaval reciente. En tren de "reclame" que supusieron fructífera, idearon "tomar por asalto" los tablados vecinales y, en combinación con los respectivos almaceneros, colocar en aquéllos vistosos anuncios y "generosamente" regalar chocolatines a los chicos del barrio que a los tablados acudieran. Todo estaba dispuesto: hecho público el propósito, preparados los anuncios, apalabrados los almaceneros, prontos los chocolatines. Mas, ¿qué ocurrió? Que el Comité Central pro Boycotts enteróse con tiempo del plan comercial de Saint, y tranquilamente se lo tiró al suelo, con sólo hacer uno formal advertencia a los "bolicheros" que tenían que ver en el "affaire". Para la empresa boycotteada fué ese un contraste de los que no se olvidan.

Tenemos, pues, que no hay tal ineficacia en el boycott a la empresa de marras.

Lo que hay es que, a la inversa de lo que suele acontecer en muchos aspectos de la humana actividad, en el caso del boycott a Saint tenemos, como decíamos en el subtítulo, "poco ruido, pero muchas nueces"...

J. D. S.

De "El Obrero Gráfico".

Unión O. en Maderas

Compañeros del Comité Central de la Unión Sindical Uruguaya, Salud!

La Unión de Obreros en Madera por medio de su Comisión Administrativa se complace en poner en conocimiento del proletariado organizado del Uruguay, cual su estado actual en lo que respecta al caudal de energías combativas que se manifiesta a través de su diario batallar por el mejoramiento colectivo del proletariado maderil, así como de su contenido numérico, constantemente acrecentado por el esclarecimiento que en la capacidad clasista de los trabajadores de la industria se opera, al influjo de nuestra persistente labor propagandista, así como de una sentida necesidad económica motivada por el egoismo patronal. Dentro de la concreción de este informe, pues analizaremos la situación actual de nuestra organización, así como sus objetivos inmediatos en lo que se relaciona con la acción del porvenir.

La situación actual del proletariado en madera, puede calificarse, en relación a la situación del proletariado de otros países, como buena.

Nuestra organización, mantiene, no obstante su relativa debilidad motivada por interminable disputas por cuestiones sectáreas, el control en una gran cantidad de fábricas y talleres y como lógica consecuencia, son mantenidas las reivindicaciones otrora conquistadas con abnegado esfuerzo combativo.

Como la ley de la oferta y la demanda de brazos, se mantiene aún en equilibrio, los jornales en general han decrecido un 15 a un 20 olo en su valor nominal. Lo cual si tenemos en cuenta el período caótico porque ha cruzado nuestra organización, debemos de llegar a la conclusión que si bien ha hecho algunas concesiones a la burguesía maderil, ellas son insignificantes en relación a las conquistas que hemos obtenido.

Editamos un periódico mensual que lleva como título "Emancipación". Nuestro paladín lleva a los talleres de la carpintería y de la ebanistería mes a mes la simiente redentora de nuestro verbo, siendo factor importantísimo de organización, dado la sana orientación en que nos hemos inspirado.

Hoy en este día de afirmación de nuestra fe en el porvenir, y de nuestra acerva protesta contra este presente ignominioso, nuestro periódico con un número extraordinario de 8 páginas engalanadas con lo mejor de nuestro espíritu, han ido a las fábricas y talleres a levantar a los esclavos sobre su propio dolor y hacerles pensar en los deberes que la historia nos asigna como clase esclava ansiosa de obtener su libertad.

Las perspectivas de futuro, no pueden ser más halagüeñas para nosotros.

Los enemigos internos de la organización, que por tanto tiempo fueron rémora en nuestro movimiento y factor de reorganización a la vez, se han alejado definitivamente con las manos tintas en la sangre generosamente vertida en holocausto a la unidad de los trabajadores, por nuestro común compañero Ricardo Carril.

Las dolorosas enseñanzas de ayer nos servirán de lección bienhechora en el porvenir.

Estamos dispuesto a exigir de todos nuestros afiliados y en especial manera de nuestros militantes el mutuo respeto que como militantes de una misma causa nos debemos.

Esto en lo que respecta a la faz moral.

Comprendiendo cual es el carácter y modalidad de la organización sindical, estamos firmemente decididos a mantener la equidistancia de todas las organizaciones que no coincidan con la modalidad y el carácter de la acción sindical de los trabajadores.

Esto en lo que se relaciona con la faz política.

Comprendiendo que el rol elemental que deben asignarse la organización sindical, es luchar por las reivindicaciones económicas y morales de los trabajadores, hemos elaborado un programa de reinvindicaciones que nos servirá de sólida base para el desarrollo de nuestra fecunda labor en el porvenir.

En dicho plan de reivindicaciones establecemos como cláusula fundamental la jornada de 7 horas de labor y las reivindicaciones de la juventud obrera tan olvidadas hastta hoy. En lo demás, es recuperar las posiciones perdidas frente a la burguesía maderil, lo que aspiramos.

Existe además en nosotros como firme propósito de porvenir, mantenernos firmes al pie de la bandera de la U. S. U. dispuestos a llenarla de laureles en las libertadoras contiendas que se avecinan.— La Comisión.

Picapedreros de Maldonado

Boycott

Los picapedreros de esta localidad, mantienen un boycott a la firma Schiavone.

Para procurar hacerlo lo más efectivo posible, se ha constituído un Comité pro Boycott y Control.

De acertada puede calificarse la resolución de estos compañeros que no se dan un momento de tregua para vencer al déspota que hemos mencionado.

¡Boycott a Schiavone!

Circular N.o 22

De acuerdo a una resolución de la Asamblea de delegados el C. C. ha remitido a los sindicatos adheridos, la siguiente circular:

Compañero Secretario del Sindicato de...

De nuestra estima:

Tiene por objeto la presente comunicarle las resoluciones de la Asamblea de Delegados que fuera convocada para el día 27 de Marzo ppdo., y que pudo terminar, después de un cuarto intermedio que duró una semana, el día 3 del corriente Abril.

Previa una ampliación propuesta por uno de los miembros del Comité Central, el acta anterior fué aprobada.

Al dar su informe, este Comité denunció el pronunciado atraso en que se halla en sus cotizaciones el Sindicato de O. en Calzado, acordando la asamblea destacar una delegación ante la C. A. de aquel, para procurar normalice su situación con la Tesorería de esta Central. Dióse también el informe de que se había aplicado el artículo 42 de la carta orgánica a un delegado, y como este C. C., usando de tolerancia, no hiciera lo propio con otros delegados en igual situación que el aludido, la asamblea sancionó un voto de censura y resolvió que se aplicara en todo caso la carta orgánica.

Discutióse después el asunto promovido por

De la Liga Antifascista del Uruguay

A los italianos antifascistas - A todos los hombres libres

Aunque no estamos de acuerdo con algunos de los conceptos expuestos en él, damos publicidad al presente manifiesto, creyendo contribuir con ello a la agitación antifacista que se viene desarrollando en este país.

Nota de redacción.

Las noticias que día a día llegan de Italia eludiendo, en parte la censura fascista, son cada vez más desconsoladoras. En toda la nación, no queda una sola voz que pueda hablar libremente. Desde los católicos a los anarquistas, todos los que no comulgan con las ruedas de molino del régimen fascista no tienen derecho a nada. Como en los tiempos de la Santa Inquisición, se persigue, so maltrata y se encarcela por una simple sospecha, y el odio de los facinerosos se extiende a la familia de los perseguidos sin respetar siquiera ni a las mujeres ni a los niños.

Francia, Suiza, Inglaterra y las Américas están llenas de perseguidos y de desterrados políticos pertenecientes a todos los partidos. Como en los tiempos lejanos en que la nación italiana yacía bajo la férula de muchos tiranuelos que encarcelaban y mataban a mansalva a sus mejores ciudadanos, hoy yace sumida bajo el talón de un solo tirano; y el execrado bastón tudesco, se ha trocado con el no menos famoso "manganello" fascista.

En estas condiciones es imposible a cualquier partido de la oposición desarrollar libremente su propaganda y su acción, en medio del pueblo, sin antes haber derribado el régimen fascista y la monarquía que lo sostiene.

De manera que por una ineludible fatalidad histórica, los hombres de todos los matices — masones, republicanos, socialistas, comunistas y anarquistas — se hallan hoy frente al mismo problema: combatir la tiranía fascista y derrocar la monarquía sabauda.

Es indudable que esta obra magna no es posible que la desarrollemos nosotros, situados a muchas millas de distancia del teatro de los hechos y que esta acción redentora deberán hacerla nuestros hermanos residentes en Italia y los que se hayan cerca de sus fronteras

Pero nosotros podemos y debemos ayudar sus esfuerzos en todo lo que esté a nuestro alcance.

Ninguna nación hoy puede aislarse del concierto de las demás naciones. Ningún tirano—por más Mussolini que sea— puede afirmar que nada se le importa de lo que se diga o se haga en el extranjero.

Prueban nuestro aserto: la censura rigurosa que importa en Italia, y las precauciones de que son objeto los italianos radicados en el extranjero, opuestos al régimen; persecuciones estas que van: desde la pérdida de los derechos civiles, y el secuestro de los bienes, hasel atentado alevoso y cobarde perpetrado por sicarios del fascismo.

Ahora bien, la constitución de este Comité, responde a ese fin: contribuir en todo lo que sea posible a la emancipación del pueblo italiano; hacer conocer en el extranjero su verdadera situación; desvirtuar la propaganda tendenciosa de los emisarios de Musolini y ayudar en todo lo que sea posible a los emigrados y perseguidos políticos.

No respondiendo esta acción nuestra a la táctica ni a la finalidad de ninguna tendencia determinada, creemos firmemente que los hombres de todos los partidos, empeñados en la destrucción del régimen fascista y de la institución monárquica pueden formar parte de él. A todos ellos, pues, pedimos su adhesión y su grano de arena.

Decía Pisacane que para que la Revolución en Italia fuera un hecho, todos los que la deseaban, tenían el deber de participar en ella; y, repitiendo el concepto del gran mártir de la independencia italiana, decimos nosotros: todos nosotros los que execran el odioso régimen fascista y la monarquía que lo apoyo tienen el deber moral de luchar sin tregua, hasta lograr la destrucción de ese binomio infame que tiraniza una de las regiones más prósperas y bella de Europa.

Ese deber ineludible nos lo impone ante todo, nuestra conciencia de hombres libres y despues los gritos de dolor de un pueblo de cuarenta millones de almas, bellacamente martirizado.

Y mientras enviamos nuestro saludo solidario y entusiasta a los hermanos que luchan y sufren en Italia, invitamos a todos los hombres de buena voluntad a engrosar las filas de este Comité, para contribuir con nosotros a la liberación del gran pueblo italiano.

La "Liga Antifascista del Uruguay"

---

el Sindicato de O. Sombrereros. Consiste tal asunto en un pedido que formula esa entidad ene l sentido de que se aplique boycott a la producción italiana. Fundamentos: Sostiene el Sindicato de Sombrereros que como resultado de la tiranía fascista, el proletariado de Italia está sometido a condiciones de trabajo pésimas, al extremo de que cuanto produce resulta exportable a precios ínfimos, tanto que en los mercados extranjeros compite con ventaja con los productos en cada país elaborados por obreros organizados y que mantienen condiciones de trabajo superiores en todo sentido (jornal, horario, etc.), a aquellas condiciones por el "mussolinismo" impuestas hoy a los trabajadores italianos, completamente desorganizados unos, agremiados al estilo fascista otros. El Sindicato que plantea la cuestión cita con buen acopio de datos el caso concreto de su gremio, que viene siendo considerablemente perjudicado con la importación de sombreros de Italia; pero, advirtiendo ese mismo Sindicato que la amenaza existe para todas las ramas de la producción, pide que, como defensa y a la vez como protesta contra el régimen liberticida, que en aquel país impera, se aplique boycott general a cuantos artículos y productos provengan de Italia. El asunto sin duda delicado, fué largamente discutido, resolviéndose: **pasarlo a "referendum" de los Sindicatos adheridos, con manifestación de que la asamblea de Delegados acepta en principio la aplicación del boycott solicitado.** Este acuerdo fué adoptado por su mayoría. Corresponde, pues, que ese Sindicato convoque a asamblea al expresado fin, siendo del caso recordar que de acuerdo al Art. 33 de nuestra Carta Orgánica, la resolución de los Sindicatos debe ser participada a esta Central como plazo máximo hasta el 10 de Junio próximo inclusive (o sea a los dos meses de la fecha que luce la presente.)

El Comité Pro-Presos fué en parte reintegrado, entrando a formar parte de él los delegados Rovitto y Baez. Lo acordado respecto de la conmemoración del 1.o de Mayo creemos innecesario repetirlo, pues ya fué expresado en circular reciente. Para integrar la Comisión Fiscal fueron designados los delegados Domínguez, Betancourt y Truco.

He ahí, compañero secretario, lo que teníamos a comunicar. Y esperando que el "Asunto Sombrereros" de verdadera importancia, será tratado con tiempo y serenidad por ese Sindicato. Saludámosle fraternalmente a Vd., demás miembros de la C. A. y camaradas del gremio en general.

Por el C. C. de la U. S. U.— **Manuel García**, Secretario General.

Montevideo, Abril 10 de 1926.

Sindicato Unico de la Industria Vidriera

Nuestro conflicto con la Vidriería 'Montevideo'.—Triunfo parcial del mismo

El conflicto que mantenemos desde hace varios meses contra la vidriería arriba citada y que fuera motivada por la inconciencia y desvergüenza de unos cuantos falsos sindicalistas que, olvidando su integridad de hombres, traicionaron al personal federado que trabajaba en dicha casa. Creemos — dado el cariz que están tomando los acontecimientos— haber conquistado un triunfo parcial y estamos seguros de un pronto triunfo definitivo.

Los dueños de dicha cristalería expulsaron a todos los traidores por inservibles. (Lo que nosotros presagiábamos hace tiempo se ha cumplido). Y no conforme con eso les colocaron un guardia civil en la puerta del establecimiento, para que no volviesen. Los carneros que nos estaban traicionando eran capitaneados por un tal **Carlos Pesce** y eran los siguientes: **Julio Carchevín, Pajército Fernández, Francisco Cavallo y Félix Rissoto (a) Cerrito.**

Esperamos los tengan en cuenta los trabajadores. A carneros de esta estopa es necesario tenerlos en cuenta.

Mirada retrospectiva a nuestras actividades

Nuestros anhelos se están materializando. El Sindicato Unico que algunos esfuerzos nos ha costado, hoy se está formando con bases firmes y con miras de ser uno de los aguerridos sindicatos que sin colaboracionismos odiosos, y sin vacilaciones anuladoras, se enfrentan a los capitalistas dispuestos a hacerse respetar.

Solamente seis meses hace que se constituyó y ya la inmensa mayoría de los obreros de las vidrierías y cristalerías se hallan agrupados en él. Las asambleas, con claros asuntos para tratar, se realizan con un crecido número de compañeros. Varios pliegos de condiciones les fueron impuestos a los patrones.

Compárese todo esto con el estado en que se encontraba, y con el poco tiempo de constituído y se comprenderá fácilmente que es todo un triunfo de nuestra organización.

Acertadas resoluciones

En la última asamblea general del Sindicato se resolvieron, entre otras cosas, apoyar el boycott a la producción italiana, y hacer una donación a la U. S. U. para gastos del 1.o de Mayo.

Lo primero, lo creemos muy justo para demostrarle al dictador Mussolini que, los trabajadores, repudian todos los crímenes de su secta y que están dispuestos a defenderse contra sus hábiles combinaciones comerciales que tienen por objeto extender sus dominios y captarse la simpatía de los gobernantes y reyes de todo el mundo.

La segunda resolución creemos que no precisa comentario. Demasiado sabido es la necesidad que hay de ayudar económicamente a la U. S. U. Ella es la que encarna el sentir de todo el proletariado en todos los Primeros de Mayo y muy justo es que este año también lo haga. Nuestro apoyo pues, es muy justo.

El secretario.

Picapedreros de la Charaíta

TERMINACION DE UN CONFLICTO

En asamblea realizada el domingo 25 de abril por este Sindicato acordose dar por terminado el conflicto que se venía sosteniendo en la cantera llamada de Echeverrito.

Motivó esta resolución el hecho de haber vendido, Echeverrito, su cantera hace más de un año.

Concedióse una amnistía al personal que trabaja en dicha cantera excepto a los que trabajaron durante fué de Echeverrito.

Sindicate Picapedreros de Cuiré

Este sindicato se halla bastante decaído a causa de una suspensión de compañeros que recientemente efectivo el explotador de las canteras, alegando falta de salida de material.

Po rtal motivo, avisamos a los compañeros picapedreros para que no vayan a ésta en busca de trabajo.

—Han donado al Comité pro Presos de la U. S. U. la cantidad de 5 pesos.

Sindicato de Yeseros

El 1.o de Mayo

Este sindicato ha resuelto en asamblea general verificada el día 28 de Abril concurrir en masa a la gran manifestación que la Central Obrera U. S. U. realiza el 1.o de Mayo, recordando la fecha trágica de los mártires de Chicago. Acordó a la vez esta organización, hacer un donativo de $ 25 (veinte y cinco) para sufragar los gastos que originara la celebración del 1.o de Mayo. Se designaron a varios compañeros para que acompañen al C. C. de la U. S. U. en los trabajos de preparación del gran acto histórico.

¡Viva el 1.o de Mayo! Viva la U. S. U.!

Conflicto en Paysandú

El Sindicato de Yeseros, a la vez pone en conocimiento de la clase obrera y en particular de los yeseros, que sostienen conflicto con el empresario del ramo Augusto Moll, que tiene la decoración del Banco de Paysandú (R. O. del U.) dos o tres yeseros que con el trabajan fueron considerados por este Sindicato traidores, por haber ido a trabajar en una obra boycotteada por los albañiles de aquella localidad.

La Comisión.

Sindicato de A. Gráficas

Escaso número de conflictos ha debido afrontar en este último período de doce meses e lsindicato gráfico. De ellos cabe recordar el planteado y ganado a la empresa de "La Tribuna Popular" por supersonal de máquinas.

El número de cotizantes ha aumentado últimamente, en mérito a los activos trabajos pro reorganización gremial que se han venido realizando.

El sindicato tiene en circulación actualmente una rifa, el beneficio de la cual se destinará a los gastos que demanden futuras posibles huelgas.

Los gráficos, que disfrutan del horario de 7 horas en los diarios, están ahora haciendo propaganda para generalizar esa conquista a todo el gremio, es decir, para que de ella también disfruten los obreros que trabajan en talleres de obra.

Unión Obreros en Mimbre

Contra el despotismo de Juan B. Rossi e hijos

Es por todos conocida la causa que dió origen al conflicto con este ensoberbecido.

Varios compañeros fueron despedidos por defender los intereses del Sindicato, lo que equivale a defender los intreses de todos sus afiliados.

Ante tal provocación no cabía sino contestar en forma altiva y así lo han hecho los compañeros mimbreros, declarándole la huelga

El movimiento sigue firme, pese a que pocos pobres de espíritus han ido a traicionar su propia causa.

¡Adelante, pues, compañeros mimbreros!

¡A vencer a burgueses y lacayos!

Sindicato Unico de la Aguja

En el curso del año, Mayo 1925; Abril, 1926, este sindicato sostuvo varios conflictos parciales, en todos los cuales pudo salir airoso, lo que no es de extrañar si se tiene en cuenta que es la nombrada una de nuestras más fuertes organizaciones obreras.

Del Sindicato U. de la Aguja también puede decirse, en su elogio, que se preocupa de aumentar la cultura de sus asociados. Y prueba de ello es la creación del Ateneo Popular, que dentro de este año entrará a funcionar activamente, con ventaja para los obreros de la aguja y también para los trabajadores en general, a quienes han de alcanzar también los beneficios a derivarse del citado ateneo.

Desde Isla Mala

Confundiendo en lugar de hacer algo práctico, de sorpresay con subterfugios, se consiguió separar momentáneamente al Sindicato de Picapedreros de Isla Mala de la U. S. U.

Un manifiesto plagado de calumnias sin autorización de asamblea se imprimió para ser difundido por los sindicatos del interior para sembrar cizaña y descontento. Con buen tino los sindicatos del interior en lugar de repartirlos, los arrojaron al canasto. En cuanto al Sindicato de Isla Mala tenemos plena confianza que muy pronto integrará nuevamente las filas de la Unión Sindical Uruguaya repudiando la obra malsana de elementos inconsecuentes.

Liber.

Conferencia Internacional en Australia

El C. C. de la U. S. U. ha recibido la carte-invitación que se publica más abajo remitida por el Consejo de trabajadores de Australia. Dice la nota:

Queridos Camaradas: el Consejo de trabajadores amalgamados de Australia me ha conferido el honor de invitar a Ud. a que mande delegados a la conferencia de trabajadores del pacífico que tendrá lugar en la última semana de Julio del corriente año.

Los trabajadores de este país, están completamente convencidos de que es esencial a los intereses de todos los trabajadores de que esta conferencia se efectúe lo más pronto posible, nosotros vemos día por día, que los demás trabajadores del mundo, no tienen en cuenta como se extiende el comercio en este país, creando al mismo tiempo un peligro inminente para la clase trabajadora en general.

Invitaciones para esta conferencia, han sido ya enviadas a China, Japón, Rusia, India Sur-áfrica, Jaba, Islas del mar del Sur, Sud-américa, Canadá, Estados Unidos y Gran Bretaña. Esta conferencia deberá ser representada con la base de varias organizaciones del pacífico.

Nosotros estimaríamos contar con vuestros delegados. Esperamos hagaís extensiva esta invitación a todas las demas organizaciones de ese país.

A la llegada a Australia de vuestros delegados los consideraremos huespedes del movimiento obrero de este país.

Además creemos de sumo interés para la clase trabajadora la inserción de esta invitación en vuestra prensa.

Esperamos tener el gusto de Saludar a los delegados de vuestra organización, en Sydney el mes de Julio próximo.

Vuestros por la Unidad.

J. S. Garden
Secretario general de los Concilios de trabajadores en Australia.

La moral de dos caras

Anda por ahí un grupo de picapedreros divisionistas diciendo que los yeseros les han traicionado en un conflicto cuyo origen sería discutible. Allá ellos, con sus tonterías, pero vayamos a lo que nos interesa demostrar.

Entendemos que sí en realidad los yeseros fuesen traidores, que no lo son, lo justo sería que las obras donde ellos trabajen fuesen boycotteadas por ese grupo de picapedreros; pero no es así. Resulta que los picapedreros que nos ocupan, que dicho sea de paso, difieren en absoluto con la mayoría de los picapedreros del Uruguay que están adheridos a la U. S. U., resulta, decimos, que esos picapedreros trabajan piedra para las obras en que están trabajando yeseros, lo que vale a decir que mientras por un lado ponen el grito en el cielo para procurar demostrar que los yeseros les traicionan, por otro ellos cometen doble traición mandandó piedra donde trabajan yeseros.

¿En qué quedamos?

DESDE FLORIDA

Resurgió otra vez Florida por los fueros de la organización sindical, después de un período de indiferencia como si la larga lucha sostenida en la última huelga, hubiera agotado las fuerzas combativas del proletariado.

Si el patronaje creyó que la efervescencia había desaparecido con la retirada del delegado de la U. S. U. se equivocó lamentablemente porque consolidadas y allanadas las primeras dificultades inherentes a todo organismo novel, la propaganda comenzó con nuevo empuje.

El miércoles 14 de Abril llegó de Montevideo el compañero Marcos Kaner, delegado de la Unión Sindical Uruguaya, ya conocido por todo el proletariado local y la misma noche se realizó una conferencia pública en la plaza Asamblea. A pesar de la inclemencia del tiempo, numeroso público se congregó e nla plaza para oir al delegado que habló con la fogosidad que acostumbra. Incitó a los presentes a revivir las jornadas anteriores aprestándose nuevamente a la lucha si en caso la Empresa de la Compañía General de Obras Públicas rechazaba las reclamaciones que haría al día siguiente la delegación que representaría al Sindicato de Oficios Varios.

Al día siguiente se realizó el paro de la sección pedregulleros, siendo solucionado el conflicto de inmediato con resultados favorables para los obreros. Se exigió la reposición de Piedra Cueva y otros compañeros, con buen resultado porque fueron repuestos de inmediato. Cumpliendo una cláusula del Sindicato al dar la vuelta al trabajo, el personal no organizado que trabajaba en la compañía, se apersonó al local para munirse de su respectivo carnet.

Por la noche se realizó una conferencia donde habló Marcos Kaner.

DIA 17

Profusamente se repartieron volantes para la conferencia de la plaza Asamblea con éxito sorprendente. Habló por el Sindicato de Oficios Varios el secretario Rojas, presentando a Benigno Hernández, delegado del C. C. Pro Boycott, quien habló por más de una hora explicando con detalles el conflicto y boycott a Saint Hnos. Después habló Marcos Kaner sobre las conquistas recientes del Sindicato, y sobre la finalidad de la Unión Sindical Uruguaya. Cerca de las 24 horas se dió por terminado el acto con vivas a la U. S. U.

Comité pro Boycott de Florida

Recientemente constituído entró de inmediato en funciones. Una delegación recorrió los comercios y domicilios particulares con resultados halagüeños.

Saint Hnos. levantó las cacharpas de la sucursal. Hizo bien, si no el Comité pro boycott cortaría paño "hasta que las velas no ardan".

El Comité Pro boycott seguirá activando empeñosamente con la colaboración de todos los trabajadores de Florida hasta que no queden ni vestigios de la casa Saint Hnos. en Florida.

Asambleas y conferencias

Se realizaron noche a noche hasta la partida de los delegados viéndose más y más concurridas. Se integró la comisión con nuevos miembros, nombrándose delegados de los molineros, albañiles y del saneamiento.

1.o de Mayo

Se efectuará como exponente de fuerzas en la fecha trágica una manifestación pública y velada cinematográfica.

La C. A. y el Comité Auxiliar nombrado en la asamblea corren con todos los trabajos para el mayor éxito de la conmemoración.

El 30 de Abril por la noche se realiza una velada cinematográfica y conferencia.

El 1.o de Mayo, gran manifestación que recorrerá el pueblo y mitin en la Plaza Artigas.

Representará a la U. S. U., José Calatayud.

Exhortación

¡Compañeros de Florida! ¡Adelante siempre! Avanzaremos con los cuadros compactos de la organización, levantando en alto el pendón libertario de la Unión Sindical Uruguaya por encima de la indiferencia y el temor de los cobardes!

¡Seamos machos!

Hagamos de Florida con nuestro entusiasmo y potencia, un baluarte de la Unión Sindical Uruguaya.

¡Viva el Sindicato de O. Varios de Florida!

¡Abajo la explotación capitalista!

¡Viva la Unión Sindical Uruguaya!

Melena.

Como los trabajadores de los E. U. de América, combaten al fascismo

En un mitín anti-fascita celebrado en un amplio local de Madison Avenue en Chicago, cuando el orador hacía historia del fascismo, explicando la formación de éste en la confusión política de la primavera del 1922, recordaba al auditorio de una comunicación oficial en la cual Richhard Washburn Child, embajador de los E. U. en Italia por aquel tiempo prevenía a su gobierno del firme propósito de los planes de Musolini a inmiscuirse en la vida económica de los trabaajdores italianos con residencia en ésta, con el fin de propagar entre ellos la dictadura fascista, surgió de entre el numeroso auditorio una voz de: "Viva el fascismo" — lo que originó una verdadera batalla que a no intervenir la fuerza de policía, hubiese tenido funestas consecuencias. A pesar de la pronta intervención de los "Cope" se registraron dos muertos y más de doscientos heridos, italianos en su mayoría.

Intervino el Cónsul Gral. de Italia en Illinois, protestando ante la autoridad superior del Estado, pero parece que esta última informó poco satisfactoriamente al Cónsul a quien dijo que la conducta de los "fascistas" en este encuentro originó el suceso sangriento, y que además no podía intervenir la autoridad a su favor en el asunto, puesto que se trataba de una "mobs" (1) sediciosa y no de pacíficos y honrados ciudadanos.

(De «Industrial Solidarity»).

(1) turbas.

LOS DELEGADOS

Irán al interior en representación de la U.S.U., los siguientes camaradas: Marcos Kaner, José Calatayud, Benigno Hernández, Ernesto Soler, Maximo Santana y Antonio Corbo.

DE GRAN IMPORTANCIA PARA LOS GREMIOS

El balance de la U.S.U. y C. pro Presos no aparecen en este número, por haber resuelto, el C. Central, publicarlos en hojas sueltas.

Una vez impresas se remitirán a los gremios adheridos.

PENSAMIENTO

Vientre lleva piernas, que no piernas vientre. Para el proletariado es mucho más imperiosa la necesidad de conquistar un pedazo de carne, el litro de vino, la libreta de pan, los vestidos y el hogar, que todo lo demás de orden elevado, intelectual, que embellece la vida. Precisamente es la base. Aseguremos a todos los seres esta esencial y capitalísima nutrición y entonces, sólo entonces, se elevarán moral e intelectualmente. Los señores directores del humano rebaño, estos privilegiados del saber que condenan al trabajador a comer pan y cebolla, pretextando su inferioridad mental, y le vedan toda participación en la dirección y distribución de las riquezas que se producen, olvidan demasiado fácilmente que esta inferioridad mental es consecuencia obligada de aquella deficiencia de nutrición. El pauperismo económico es la causa del pauperismo intelectual. Por aquí debe empezar la revolución, digan lo que quieran en contra estos sabiones que de tanto elevarse a las nubes pierden de vista que al estómago de los demás les falta el carbón que pone en movimiento la máquina cerebral. Llénese antes al estómago, que lo demás vendrá por añadidura. Urgente es instruirse, pero es más urgente comer.

José Prat.

¡Solidaridad para la lucha!

Los trabajadores conscientes deben aplicar el más riguroso boycott a los productos de la casa **Saint Hnos.,** y. a las revistas de la **Editorial Atlántida** que son: "Billiken", "Para tí", "El Gráfico" y "Atlántida".

¡Quienes tengan dignidad; quienes sientan en carne propia el dolor de la explotación capitalista; quienes quieran el triunfo de la clase trabajadora sobre la soberbia burguesa, deben abstenerse de comprar los artículos mencionados. ¡Solidaridad, pues!

RAYOS DE LUZ

LAS TRES PIEDRAS

Cierto día hablaron las piedras: el magnífico sillar de una mansión señorial, la tosca piedra de una pocilga de proletario y la plebeya piedra del arroyo.

Dijo el sillar:

—Mi misión es noble: formo parte de ese majestuoso edificio que da belleza a la ciudad y proporciona abrigo y bienestar a las exquisitas personas que en él moran. Y con sus perfiles correctos y sus caras pulidas, parecía burlarse de la roña de sus colegas. "Mi misión es noble", repitió en tono de convencimiento.

La piedra de la pocilga replicó amoscada:

—Mi misión es más noble y más grande que la tuya. Yo formo parte de este tugurio que sirve de abrigo a un honrado trabajador y a su familia. Me siento satisfecha y feliz cuando preservo de la intemperie al bravo creador de la riqueza, al mismo tiempo que te embelleció con su cincel, para que tú, ¡ingrata!, dieras albergue a un puñado de parásitos en vez de proporcionárselos a él, a cuyas manos debes tu gracia y gentileza. Mi misión es más grande que la tuya, porque sirvo para alojar a un ser bueno y útil a sus semejantes, mientras que tú, orgullosa, sólo sirves para dar satisfacciones a seres inútiles y nocivos, a los burgueses, a los enemigos de la humanidad.

La piedra del arroyo escuchaba atentamente esta querella. Ella no podía vanagloriarse de formar parte de ningún edificio ni pobre ni rico. Rodaba sin cesar por las calles de la ciudad, atropellada por todos los pies, castigada por todos los vehículos, pisoteada por todas las bestias, juguete de todos los muchachos. Por fin se decidió a hablar:

—Mi misión es más noble, más grande y más alta que la vuestra, dijo con el tono arrogante a que le daba derecho su participación en más de una tragedia. Yo ruedo por las calles como un proyectil siempre dispuesto a dar en el blanco: la frente del gendarme, el pecho del soldado, la cabeza del burgués. En el motín, mil manos heroicas se disputan mi posesión; en la barricada soy escudo y proyectil al mismo tiempo: defiendo el pecho del rebelde, o parto, silbante y ligera, de las manos del hijo del pueblo a resquebrajar el cráneo del esbirro... Mi misión es más noble, más grande y más alta que la vuestra — prosiguió la piedra del arroyo — ¡Cuántas veces las luchas por la libertad y la justicia han comenzado por la primera piedra levantada del arroyo por una mano audaz! ¡Ah, no sabéis lo que el progreso humano me debe! Mi presencia en la calle es garantía de libertad; la cólera popular necesita de mí para satisfacerse. ¡Soy el alma de la rebeldía proletaria! Cuando una mano callosa levanta una piedra, vacila el trono de la tiranía. ¡Paso a la piedra del arroyo!

Ricardo Flores Magón.

La misión del Estado

En el campo, en las aldeas apartadas y solitarias, allí donde el hombre es menos denso y se oculta menos que en las grandes ciudades ruidosas e impersonales, se detalla más minuciosamente la espantosa servidumbre en que vive condenado como presidiario eterno.

El otro día, sin ir más lejos, encontré un viejito que se lamentaba. Me sentí de humor de consolar al prójimo y le pregunté que le pasaba.

—Días pasados — me dijo — tapaba estos agujeros de las paredes y las goteras del techo de esta humilde casucha, y el guarda campestre que acertó a pasar, en vez de haberse desnucado en el precipio de ahí bajo, me anunció que daría parte y que no se podía hacer obras en edificios situados a la orilla de un camino sin permiso del gobernador, incurriendo el contraventor en la pena de multa de 100 pesos y ahora me tiene usted aquí con los agujeros, las goteras y amenazado de perder mi libertad para que el gobernador se cobre con ella y seguramente con mi muerte esos 100 pesos que no veré juntos nunca.

¡El crimen era horrible! ¡Echar dos paletadas de barro a una pared que se agrieta y a un techo que se hunde! ¡Y en una casa situada a orillas del camino!! ¡Y sin permiso del gobernador!!! ¡Y ser el culpable un viejo que a sus años no sabe aún para qué sirve un gobernador!!!

Siempre lo mismo. El hombre no tiene derecho de ir hacia la alegría, de tocar a la felicidad, de pensar, de imaginar, de crear ni aún de sentir. Espanta reflexionarlo...

En cuanto el hombre se despierta a la conciencia, en cuanto reconoce que tiene piernas y quiere dirigirse a alguna parte, llega el Estado y se las rompe de un garrotazo.

Pero el hombre tiene brazos, y si no puede andar, puede tocar algo; entonces aparece el Estado y se los rompe de otro garrotazo.

Yace el hombre en tierra; pero tiene un cerebro que le hace siempre temible, porque en él puede germinar la idea de la redención humana; pues entonces vuelve el Estado y de un sablazo le abre el cráneo, y dice al hombre: "Ahora eres un buen ciudadano".

O. Mirbeau.

El ignorante y el sabio

Una vez se encontraron dos hombres, y uno preguntó al otro: — ¿Quién eres?

El otro contestó: —Soy un ignorante. Me llaman el trabajador. ¿Y tú, quién eres?

—Yo soy un sabio, — contestó el primero, — los hombres me llaman señor.

—¿Y qué haces? — demandó el ignorante.

—Enseño a los ignorantes como tú. — fué la respuesta.

—¿Quieres enseñarme, entonces? — le dijo el ignorante.

—Con mucho gusto — contestó el sabio. — Ven conmigo.

El ignorante fué con él, y éste le condujo hacia un informe montón de piedras y vigas.

—Construyeme un gran palacio y una pequeña choza — dijo el sabio.

El ignorante obedeció, y cuando hubo terminado, el sabio le dió algunas monedas y le dijo:

—Yo habitaré el palacio, puesto que lo he ganado con mi trabajo intelectual. Tú, en cambio, irás a vivir a la choza, que es más adaptada para tí, porque siendo un ignorante no sabría sapreciar el valor artístico del palacio, y los clavos de tus botines echarían a perder las magníficas alfombras, además, siendo la choza propiedad mía, puesto que la has contsruído por im cuenta, es justo que tú pagues el alquiler para tener el derecho de vivir en ella.

El ignorante habitó la pequeña choza y pagó el alquiler, diciendo:

—¡Qué sabio es! Yo nunca hubiese pensado en construirme una choza, si él no me lo hubiera dicho, y no habría podido pagar el alquiler si él no me hubiera dado un salario.

Y el sabio puso entonces al ignorante a excavar una mina, diciéndole:

—Extrae el carbón de las entrañas de la tierra, y después que yo lo use, te daré las cenizas para que te calientes.

El ignorante cavó el carbón y dijo:

—Este hombre no solamente es sabio, sino que también es bueno. Me da las cenizas mientras podría tirarlas.

El sabio dijo al ignorante:

—Es menester que alguno me vista, me calce, me prepare la comida, etc. Dame alguno de tus hijos para que me sirva.

El ignorante le dió sus hijos, pensando entre sí:

—Esto es bueno. El les enseñará a ser sabios, como lo hace conmigo, y un día podrán llegar a ser señores como es él.

Algunos días después, el pillo dijo al otro:

—Ya que he tomado a tus hijos a mi servicio, he tenido que aumentar los gastos, deberás conformarte con un salario menor, de manera que yo les pueda pagar convenientemente.

El ingenuo se rascó la cabeza un momento y después dijo:

—Efectivamente, es necesario que mis hijos sean pagados. Me conformo. Todos hemos de tener derecho a vivir.

El inteligente dijo al ignorante:

—Construyeme dos escuelas. Una grande y la otra pequeña, en las que podrán educarse nuestros hijos.

—¿Y por qué — preguntó el último — una ha de ser grande y la otra pequeña?

El otro contestó: —Porque mis hijos, siendo gentil-hombres e inteligentes como yo, han menester de una escuela grande. Para tus hijos, en cambio, que son hijos de un ignorante, y deberán trabajar con los brazos, será suficiente una escuela pequeña.

—Otra cosa más — continuó el hombre instruído — tú no debes creer que serán educados gratuitamente. Deberán pagar por ello.

Un día el sabio se presentó de muy mal humor al ignorante, diciéndole:

—¿Tú estabas pensando?

—Sí — contestó el otro.

—¡Yo no te lo permito! — agregó aquél. Si vuelves a hacerlo, te impondré un castigo!

—¡Ah! — exclamó el ingenuo, dejando caer las herramientas — ¡Te has descubierto al fin. Si fueras tan inteligente como crees, hubieras sabido que es imposible, aún a un ignorante como yo, no pensar alguna vez. ¡Ahora te conozco, bribón!

El día después, el esclavo hizo una bandera roja, tomó las armas y se rebeló contra su patrón.

El pensamiento fué el principio de la revolución, a cuyo término no hemos aún llegado.

W. Anderson.

VOLUNTARISTAS

La voluntad no es más que la resultante de la conjunción de las sensaciones personales. Uno de los más admirables fenómenos de la Naturaleza. Algo así como la electricidad humana. Nuestros ojos, ven; nuestros oídos, oyen; nuestro olfato, huele; nuestras carnes, son sensibles; nuestro paladar, gusta, y cuanto vemos, oímos, olemos, sentimos y gustamos conviértese en sensación incisiva en nuestra masa encefálica. Y, por un fenómeno todavía inexplicable, transfórmanse allí en pensamientos las impresiones. Entraron en las celdillas cerebrales como sendos estímulos y, tras veloz mancomunamiento, salen trocados en sentimientos. Los átomos, combinándose, formaron cuerpo. No es ya sólo el sentido de la vista, o del oído, o el del olfato, o el del tacto, o el del gusto, el que actúa, sino las vibraciones pasadas y presentes de todos los sentidos que, alfrotar entre sí, hicieron surgir una potencialidad extraordinaria que da la norma a las energías morales y materiales del organismo y que llamamos Voluntad, la peculiaridad excelsa del Hombre.

No tener voluntad es tener de hombre sólo la figura. Ser una bestia domada, útil nada más como instrumento para la perpetuación de la esclavitud. Un obstáculo para transformar en mansión de hombres la casa de fieras que el mundo es hoy. Reducir el cerebro, el gran dinamo humano, sublime generador de potencialidades, en disco fonográfico capaz sólo de devolver, más o menos intensamente, las impresiones que recibe, atrofiándolo como órgano creador de la inteligencia. En suma, ser el eterno esclavo.

Para poder obrar voluntariamente, hay que tener voluntad. Nuestros principios no pasarán de ser un sueño, más o menos bello, en tanto no sea la voluntad la reguladora de nuestras acciones. En vez de anarquistas, podríamos llamarnos voluntaristas, ya que, en síntesis, nosotros no queremos más que cada uno y todos obres siempre voluntariamente; es decir, según los dictados de la propia voluntad, jamás obedeciendo a mandatos ajenos.

Esta es la circunstancia que, ideal y prácticamente, debiera separarnos, distinguirnos, al menos, de los demás bimanos.

Quieren unos (los tiranos) imponer su voluntad; están faltos de ella otros (los esclavos); laboran los anarquistas para despertarla en todos sabiendo que sólo así lograrán libertarse completamente, y desde este punto de vista podríamos ya hoy comenzar a practicar la anarquía, no aislándonos por temor a cohibiciones imaginarias, sino mancomunándonos para librarnos hoy mismo de muchas servidumbres vergonzosas que existen sólo debido a nuestras inconsecuencias.

¿No es más que vergonzoso que los enaltecedores de la voluntad sean incapaces de publicar sus libros, enriqueciendo con ellos a sus enemigos? ¿No lo es más todavía que dentro de su mismo campo tenga éxito cuanto se fundamenta sobre bases burguesas y viva agonizando, cuando no fracasa, lo iniciado de acuerdo con los tan ponderados ideales? ¿No lo es igualmente que, en realidad, no hayamos sabido crear y sostener una institución verdaderamente nuestra, no faltando ni hombres, ni medios, ni entusiosmo entre nosotros?

Seguramente que sí. Esta incapacidad creativa origina, a nuestro entender, de no haber comprendido que sólo siguiendo los dictados de la voluntad se es libre, y que la realización de nuestro sueño dorado estriba precisamente en el cumplimiento de los compromisos voluntariamente contraídos. — **P. E.**

La soberbia

¡Vivan los hombres fuertes de espíritu, los hombres valerosos, los hombres que sirven a la Verdad, a la Justicia, a la Belleza!

Nosotros no los conocemos porque son soberbios y no aspiran a ser premiados; nosotros n vemos con qué alegría dan todas las llamas de su corazón; irradian sobre la vida ardientes rayos y dan luz a los ciegos. Sí, es necesario que los hombres reconozcan con horror cuán infausta y terrible es la vida.

¡Viva el hombre que sabe ser señor de sus deseos!

Todo el mundo vive en su corazón; todos los sufrimientos de los hombres se representan en su alma; su vida está repleta de alegrías sublimes, de nobles convicciones, de vicios orgullosos.

El sacrificio de sí mismo: esta es la más bella soberbia de la tierra.

¡Viva el hombre que sabe sacrificarse a sí mismo!

No hay más que dos formas de vida: pudrirse o quemarse. Los viles, los egoístas, prefieren la primera; los generosos, la segunda.

Los que sienten el amor de lo bello sabrán dónde buscar el esplendor de su grandeza.

Huecas y desoladas son las horas de la vida que el péndulo señala.

¡Arriba, pues! Llenémosla de nobles acciones, sacrifiquémosnos y haremos su transformación en horas tan magníficas, llenas de altaneras grandezas de orgullos.

¡ViVva el señor de sus deseos que sabe sacrificarse a sí mismo!

Máximo Gorki.

De la Revolución

En la segunda mitad del siglo XVIII, nadie creía que estaba tan cerca una revolución. Rousseau, Voltaire, Diderot, todos los enciclopedistas, hacían la crítica de aquella sociedad. Sus obras no eran leídas por el pueblo, que ni sabía leer. Por otra parte, ¿qué le importaba la lectura a un pueblo que no comía? El pueblo francés del siglo decimooctavo se alimentaba de hierbas y raíces.

Las obras de los grandes publicistas, de los pensadores, de los revolucionarios, eran leídas por los magnates y se hablaba de ellas en la corte. Los cortesanos, los más apegados al antiguo régimen y algunos burgueses ilustrados, no cesaban de repetir:

—¡Qué bien escribe este diablo de Voltaire! ¡Cuánto sabe ese Buffon! ¡Qué lástima que pierdan el tiempo con tales fantasías!

Aquellas fantasías pronto fueron realidades; se vieron realizadas y aun rebasadas por la revolución; no querían tanto ni los propios enciclopedistas. Algunos de éstos hubiera protestado, si no hubiesen muerto casi todos al surgir los grandes acontecimientos del 89 y del 93.

¡Quién sabe si los que hoy desdeñan la propaganda anarquista por creerlo utópica, y los mismos que la hacen creyéndola prematurá, tendrán una sorpresa el día menos pensado!

Kropotkin y Reclus, han escrito, como lo hicieron los enciclopedistas, para los intelectuales, para los que no creen, para los que nada esperan. Los proletarios no leen; pero adivinan.

Todas las revoluciones dan su fruto; luego vienen los abusos de las clases vencedoras que preparan revoluciones más perfectas. Es una fortuna que, de revolución en revolución, progrese la humanidad.

La misma revolución francesa, hoy desnaturalizada por los que la aprovecharon para su emancipación, ha influído hasta el punto de mejorar físicamente la raza. Las mujeres francesas, en la actualidad bonitas, eran feas y picadas de viruelas ahsta que vino a hermosearlas, no tanto la vacuna como la Revolución. Había francesas muy guapas en la corte; las mujeres del pueblo — véanse los retratos de otros siglos — no parecen abuelas de las burguesas de hoy.

¡Y todavía se quejan de las revoluciones pasadas y futuras las mujeres que sin ellas estarían horrorosas!

¡Y no se quejan menos los ilustres personajes cuyo sabuelos eran destripaterrones o ladrones en cuadrilla!

Nicolás Estevanez.

EL LOCO

LEYENDA VERDADERA

Dijeron:

—Deja el arado en el surco apenas abierto; deja la hoz en la rama que espera el vigor virgen del ingerto; deja el martillo sobre el yunque, la garlopa sobre el banco, la lezna sobre la mesa, la aguja en el hilo, la lanzadera en el telar, la cuchara en la cal; deja sin cumplir tu primera obra de paz, de fecundidad y de amor para el bien y para la vida de todos los hombres, y ve a la guerra, ¡oh, joven de veinte años! La patria te llama...

Dijeron más aún:

—Deja el libro abierto y la lámpara que ha velado las primeras fatigas de tu mente con el bisturí que buscó trepidante en la carne muerta la palpitación de la vida; deja el timón que guió tu nave al infinito, el telescopio que reveló a tu mirada mortal los caminos de los astros y la gloria del sol; deja la pluma que expresó tu palabra, el pincel sobre la paleta, el arco sobre las cuerdas, el cincel sobre el mármol; desecha tu pensamiento, suspende el ansia de tu alma ávida, olvida todo lo que te separó a tí — hombre — del bruto, Y ve a la guerra, ¡oh, joven de veinte años! La patria te quiere...

Dijeron más aún:

—Deja a tu madre que te ha parido con dolor y que te amamantó con la savia de sus pechos: a tu madre que ve en tí su gloria y su felicidad; deja a tu padre inválido que te dió el escaso pan a costa de sus muchos sudores; deja a tus hermanos pequeños que de tí esperan el ejemplo y el apoyo; a tus hermanos que de tí esperan protección y guía; abandona también a aquella que el destino puso sobre tu senda, aquella cuyo corazón inocente ha visto realizarse en tí su sueño dorado, su vida toda; ahoga el grito en tu corazón, sofoca a queja en tu alma, devora el sollozo que te sube a la garganta, oculta como una cobardía las lágrimas que asoman a tus ojos, y ve a la guerra, ¡oh, joven de veinte años! La patria te llama...

Y dijeron otras cosas extrañas y tristes, grotescas y estupendas; pero todas cosas crueles, y ninguno se sorprendió, nadie las discutió ni razonó sobre ellas, porque eran cosas antiguas que habían sido pronunciadas desde hacía siglos; y desde siglos y siglos habían sido escuchadas sin una protesta.

Y así, desde siglos y siglos, todos han ido y van a la guerra.

El legislador dijo:

—Es deber.

El magistrado:

—Es justo.

El filósofo:

—Es humano.

El sabio:

—Es natural.

El artista:

—Es bello.

El poeta:

—Es glorioso.

El sacerdote:

—Es divino.

Uno sólo entre todos, uno que tenía hambre y sed, sueño y frío, que no tenía ninguna esperanza de comer y de beber, de dormir y abrigarse, dijo:

—No es justo, ¡es inicuo!

Y todos se pusieron en su contra, lo injuriaron y lo golpearon, y dijeron:

—¡Es loco!

M. Giovannitti.

Derrotismo

Hay muchas formas de complotarse para impedir el avance y el progreso de una institución.

Aparentemente, sólo son adversarios o enemigos, aquellos que en forma altisonante muestran su desacuerdo y nos combaten continuamente.

Sin embargo, esta clase de adversarios o de enemigos, no son generalmente los más peligrosos. Se les ve de cerca y se les combate o se defiende en la mejor forma que dé más amplios resultados.

La U. S. U. ha sido combatida muchas veces en forma escandalosa y bullanguera, y ha salido después de la campaña difamadora más fuerte y más rejuvenecida...

La derrota fué para los escandalosos y deslenguados.

Pero como decimos, hay muchas formas de derrotismo, y la que están poniendo en práctica algunos elementos adversarios de nuestra central introducidos como cuñas en las comisiones de algunos sindicatos, es más funesto para el progreso de la U. S. U. que la primera mencionada.

Consiste esta táctica derrotista en retener en su poder el monto de las cotizaciones perteneciente a varios meses, impidiendo por este medio el que nuestra central cuente con los medios necesarios para emprender una intensa propaganda organizadora, para sacar regularmente el periódico, y otros trabajos indispensables para el engrandecimiento de la organización.

Y son varios o muchos sindicatos los que están procediendo así, cuya actitud es como lo indica el epígrafe: derrotismo. Compañeros, hay que cumplir con los deberes sindicales.

Sobre el Congreso Marítimo Continental

Hora es ya que se callen los que tanto cacarean sobre el Congreso marítimo, o que al menos hablen con conocimiento de causa, sin dar importancia a un acto que nunca debió celebrarse de forma tan preconcebido, en circunstancias tan desfavorables para los trabajadores desorganizados en su mayoría, con una finalidad tan vaga y un hábil manejo político.

Se necesita la imaginación de un niño, o estar dotado de mala fe, al querer involucrar, la "apostólica palabra del maestro" con e ldeterminismo decisivo de unos cuantos tránsfugas que a toda costa mistifican y sorprenden la fácil aquiescencia del pobre honrado obrero, haciéndole ver un enmarañado horizonte de quimeras con sabiondas frases de optimismo y lirismos improvisados.

"Emancipación" órgano de la Unión Obreros en Madera" lanza "una feliz realización proletaria" llena de optimismo del que espera "lleven los delegados las mejores impresiones a sus respectivos países.

Decididamente, el articulista no sabe lo que dice, cuando espera que del tan célebre Congreso se pueda haber lugar a otra cosa, sino a una "planchada" más del proletario que todo lo espera de sus pastores dirigentes. El Congreso hubiese sido un gran paso dado, en la vida económica del ejército productor si todos sus componentes hubiesen sido auténticos trabajadores, pero como desgraciadamente no fué así, sino que los integrantes sólo eran hábiles manejadores de la mayoría que sólo ve la facilidad de organizarse por gremios o por habitaciones, poniendo a su frente un individuo de quien puedan oir diariamente frases compuestas que tan mal les cuadra a ellos decir como a estos oír, en vez de dedicarse por entero a manipular sus propios intereses, puesto que la emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos, sin que a estos les pueda convenir la intromisión de ningún elemento extraño, como algunos que compónian la afinidad congresista, de los que no tenemos noticia hagan nada de utilizable con los diez dedos de sus manos, hubiesen puesto empeño en la selección.

Ya hemos dicho, en diferentes ocasiones a raíz de la celebración del congreso, todas las características de dudas manifiestas que algunos de los congresistas nos ofrecía. Citamos bien a las claras a un Harrison George, quien no representaba más que a su "yo integral" y a quien se evitaba a todo trance desde New York, a inmiscuirse como intruso en el congreso. A otro delegado ruso que se hacía pasar por tal, cuyo ente procedía del partido comunista de los Estados Unidos, y por último a un señor diputado comunista.

Decíamos además que estábamos dispuestos a señalar ante el mayor número de trabajadores posible, todos estos entes de leyenda, y que lo tratado tan sensatamente en el referido congreso quedaría en agua de borrajas.

Esto último ya se ha hecho previniendo a los trabajadores de la Unión Industrial 510, con toda clase de detalles la inconsistencia del acto celebrado el 20 de Marzo último en el local de la F. O. M. y en consecuencia tenemos noticias las que publicaremos oportunamente, de que en todas las secciones del Atlántico, los I. W. W. han llenado el cesto de papeles con los acuerdos del congreso tan cacareado.

Aún más. Creemos haber hecho lo suficiente en cumplimiento de nuestro deber, y en nuestra opinión nos impresionará de indefinido los que insistan en revestir con el barniz proletario una mala, embustera y falsa orientación.

Ernesto Soler Nidales.

La obra del despecho

Los divisionistas en su papel

Los que creían que los divisonistas convencidísimos de su enorme fracaso se retirarían a su torre de márfil, a sus respectivas capillitas, para entre incienso y letanías adorar a la extinta "madre", se han equivocado.

En su mayoría en realidad lo han hecho, pero un pequeño grupito sigue ostilizando, intrigando, y sembrando confución en el seno de algunos sindicatos, con armas innobles y propias de los jesuítas. ¡Es la obra del despecho!

Le auguramos en su nueva tarea divisionista y de discordia en los sindicatos de la U. S. U. un nuevo y resonante fracaso.

La nueva táctica adoptada por los recalcitrantes del divisionismo criollo, consiste en hacer acusaciones falsas contra algunos miembros del Comité Central que en ninguna forma han podido comprobar y proponer de inmediato la autonomía de los sindicatos de la Central unionista.

Esto hicieron y lo lograron en el sindicato de picapedreros de Isla Mala, y lo pretendieron hacer en los mosaistas siendo rechazados sus torpes designios.

Estas bajas maniobras deben de ser combatidas y anuladas por los compañeros unionistas, y para ello no hay que dormirse en los laureles del triunfo.

La Unión Sindical Uruguaya es nuestra Central unionista y revolucionaria, y debemos defenderla en todos los momentos con calor y entusiasmo.

¡VENENO!

UN MANIFIESTO DIVISIONISTA

Sorprendiendo la buena fé de los compañeros picapedreros de Isla Mala, los divisionistas con intrigas y calumnias hicieron declarar la autonomía de ese sindicato de nuestra central, e inmediatamente mandaron a sus cofrades en Montevideo a que les redactaran un manifiesto.

Estos, contentos y alborozados por el "triunfo" obtenido, editaron un manifiesto de corte divisionista y venenoso, y aunque aparece la firma de la comisión, ésta misma se quedó sorprendida al ver en vez de un manifiesto, un panfleto que no contenía sino veneno divisionista.

Desde Montevideo y desde la cueva de los divisionistas fué enviado el "veneno" a cuanto sindicato existe en el interior y exterior, especialmente a los sindicatos de picapedreros de la Argentina.

Fue pues un plan premeditado para darle un ataque a la U. S. U. y que les fracasará como todas las maniobras rastreras que han hecho con ese fin.

Demás está decir que todo lo que dice el manifiesto son falsedades fraguadas por los divisionistas y solo merecen el repudio de los compañeros y trabajadores conscientes.

Ahora bien, de muchas localidades nos han escrito ratificando suconfianza en la U. S. U. y su Comité Central, y claramente nos han dicho que las comisiones han dado el destino que se merece el panfleto venenoso, y que los lectores pueden imaginarse cual es...

Pues es para lo único que servía.

CAFES, CHOCOLATES AGUILA Y PRODUCTOS SAINT HERMANOS SOCIEDAD ANONIMA
BUENOS AIRES — MONTEVIDEO

Esta es la marca de los Artículos de SAINT Hnos. boycoteados por la clase obrera del país

¡Tenedla en cuenta trabajadores!

UNION SINDICAL

ORGANO DE LA UNION SINDICAL URUGUAYA

DE PEDRO ESTEVE

Ganarás el pan con el sudor de su rostro

Es la supuesta maldición de dios, dirigida al hombre por haber probado la fruta prohibida. Hermosa maldición, sin embargo. ¿Hay algo más bello que tener que trabajar para poder vivir? El pecado original traía en sí el progreso, la ciencia, la felicidad. El castigo resultaba un premio; un estímulo natural a la humana actividad.

La vida paradisiaca es la negación del vivir. Vivir es sentir ,anhelar, actuar. Querer algo, bastante, mucho, más todavía, y moverse, agitarse, luchar para obtenerlo. Hay tanto o más placer en la esperanza que en la misma realización. Querer una flor, un pájaro, una fruta, un vestido, una cosa, medios con que surcar los mares, cruzar los aires, atravesar las montañas, limitar el infinito, esto es, lo imposible, y pensar probar, lograr una parte yendo en pos del todo, es el hálito, la esencia, la razón, el todo de la vida.

¡Oh, qué monótono, qué insulso, qué hastioso sería no tener que pensar en nada, encontrarlo todo hecho! No sentir calor, ni frío, ni el frescor de la brisa; no poder apetecer nada por tener todo a propia satisfacción; ser un mecanismo alimentado sin esfuerzo alguno por la naturaleza misma. Comer para evacuar, dormir para seguir dormitanto con los ojos abiertos, estar eternamente contemplando el mismo paisaje, sería el mayor mal de los males, el atrofiamiento por completo de la sensibilidad. La simpatía, el cariño, el amor se desvanecerían. No se estima lo que nada cuesta.

Se aprecia lo que a fuerza de esfuerzos se conquista y se corre el peligro de perder. Ni la propia descendencia se apreciaría si fuera un don caído de los cielos. La amistad, el amor son la emanación de los sacrificios, El mayor deleite es extasiarse con la propia obra. Otros escribirán, pintarán, perorarán mejor que uno mismo, y uno gozará leyendo sus escritos, mirando sus cuadros, oyendo sus oraciones; mas nada iguala la íntima satisfacción sentida al leer lo que uno ha escrito, contemplar lo que uno ha pintado, recordar lo que ha dicho. Aun reconociendo, sabiendo que lo propio, comparado con lo ageno, resulta inferior, place, goza, gusta uno de escribir, pintar, platicar por ser cosa propia, fosforecencias de su cerebro, habilidades de sus manos, dulzura o energía moduladas por su garganta. Se tiene en cuenta lo que cuesta, no lo que vale. Hay mujeres y hombres, o más bonitos, o más inteligentes, o más robustos de los amados por cada uno; pero cada uno prefiere el suyo por ser el que ha escogido, el que ha conquistado, el que ha hecho suyo, no importa con cuales artes. Y cuando se pierde, se sufre; se llega tal vez a odiar, no porque las cualidades háyanse esfumado en el sér que se amaba; sino por no ser más de uno, por haber pasado a ser de otro. Las madres no cambian sus hijos porque sean feos, o débiles, o estultos; generalmente los cuidan, los quieren tanto más, cuanto más les cuesta hacerles hombres. No, el "te ganarás el pan con el sudor de tu rostro" no es una maldición divina. Es más bien, una bendición de la naturaleza.

La han convertido en maldición humana los que obligan a ganar con el sudor del cuerpo, no ya el pan para uno mismo, sino lo supérfluo para otros. Sudamos los proletarios, los trabajadores, copiosamente en todas partes. ante los hornos, bajo tierra, en los talleres y en los campos, por la calle y en las pocilgas que habitamos, porque jamás, jamás, jamás laboramos, ni vivimos en condiciones normales. Trabajando bárbara, excepcionalmente; gastanto desmesuradamente nuestras energías, deshaciéndose en sudor todo nuestro cuerpo, difícilmente ganamos lo necesario para sostenernos. Para nosotros, para los que producimos, para los que sudamos, son los mendrugos; para los que no trabajan, para los que consumen sus energías divirtiéndose, para los que no ganan "el pan con el sudor de su rostro", la hogaza. Más todavía. Nada es nuestro; todo es de ellos: tierras, edificios, instrumentos del trabajo, cuanto han dejado de patrimonio a la humanidad las pasadas generaciones. Hasta el sol, y el aire, y el agua nos hurtan. Apestamos a sudor y nos falta el pan, pan material y pan moral.

Y nada de lo que hacemos es nuestro. Y como todo tenemos que dejarlo a otros, a cambio de cuatro ochavos con los cuales poder adquirir lo indispensable para que nos abata la inedia, el álito, la esencia, la razón, el todo de la vida, en vez de desarrollarse se esfuma con el crecimiento de nuestro organismo. Nos resulta duro el trabajo, duro el estudio, dura la vida. Un castigo el tener que ganarnos el pan con el sudor del rostro. Cada gota de sudor es una maldición contra el que tal sentencia impuso e impone.

Sí, nosotros queremos ganarnos el pan y el vestido, y el alojamiento, y el saber, y el arte, es decir, el bienestar, la inteligencia, la belleza, la felicidad con el sudor de nuestro rostro, con la actividad, el movimiento, la energía de todo nuestro sér. No queremos que nos den nada, anhelamos obtener cuanto deseemos gracias a nuestro esfuerzo. Gustosos cultivaremos las flores que embalsamen el ambiente, sembraremos la semilla que de frutos para nutrirnos, plantaremos árboles cuya frondosa copa guarezca de los rayos caniculares; gustosos bajaremos a las entrañas de la tierra a arrancar el mineral que centuplica nuestras fuerzas, cruzaremos los acéanos y la atmósfera sin temor a tempestades ni tormentas; consideraremos el taller como un gimnasio, la fábrica como un entretenimiento, en fin, laboraremos con afán, sudaremos placenteros, cuando sepamos, cuando veamos que lo producido por todos no es monopolizado por unos cuantos, que a todos pertenece, que cada uno disfruta de todo cuanto necesita para la plena satisfacción de sus quereres, que no serán otros que los de mantener sano, robusto e inteligente el sér humano.

¡Oh, entonces, no se verán cuerpos encorvados, rostros demacrados, fatigados ojos, gentes tristes, cansadas, abatidas, enjugándose el sudor del rostro por haber ganado el mendrugo para èllos y la hogaza para los señores! Entonces el "ganarás el pan con el sudor de tu rostro" no será más una maldición. Se habrá trocado en una bendición de la naturaleza, pródiga para los que, estudiándola, aprenden a aprovechar todas sus inagotables energías. Por obra del hombre, no de dios. el terrible valle de lágrimas será un delicioso edén. Con el sudor de nuestro rostro... labraremos la propia felicidad.

Comentarios de invierno

LOS TÍSICOS

Si en vez de ser redonda, fuera plana la tierra; y en lugar de girar y trasladarse, estuviera fija en un punto del espacio, su faz iluminada por el astro igneo gozaría verano eterno, mientras la otra, sumida en sombras constantes, tendría eterna estación invernal.

Y sería mejor.

Los hombres, buscando su conservación en el tiempo, poblarían la región de la luz y el calor, viviendo su vida en un día sin fin, de temperatura igual.

Y aunque hubiere — como ahora — pobres y ricos; pervertidos y virtuosos; hombres reptiles y grandiosos hombres, la civilizada criminalidad de los unos no se haría más cruel con los cambios térmicos, ni volvería el invierno, más dura, la horfandad miserable de los otros...

Pero no es así.

La Tierra es redonda, y gira sobre sí misma, y danza alrededor del sol, y modifica en el éter sideral, sus posiciones; disminuyendo o aumentando, por causas tales, el hambre de los que no han comido, y el pavor creciente de los que van a morir...

¡Primavera, Verano, Otoño, Invierno!

Cuatro modos del calor...

Y cuatro fases de una evolución triste para los quebrantados; y cuatro voces del placer turístico, para los dueños de las áureas llaves de la plenitud.

Porque si es siempre horrenda la privación; si el hombre aulla lúgubre en cualquier época del año, quienes conocen la fisonomía poco agradable de la miseria, saben también que el solsticio de invierno es como la apoteosis entenebrecida del padecer...

Solsticio de invierno...

Las trompas heladas del Otoño, nos anuncian su proximidad.

Y el termómetro baja.

La fina barrita de mercurio se encoge... se encoge... se encoge... y busca ávida el cero maldito, el cero congelante, el cero que cubrió de escarcha, no hace mucho, a aquella negrita de Villa Colón...

¡Cero de la negación, signo donde empieza la muerte!

¡Si fuera plana la Tierra!

La escala de Farenheit sería inútil, entonces; o, por lo menos no tendría el signo de la nada.

¡Mas, no: que en ella baja y baja la barrita plateada; y al marcarnos los grados de la temperatura descendente, nos dice con voz invibrante, cómo crece, cómo se dilata, cómo sube en el termómetro de la sensibilidad humana, la invisible lanceta del dolor...!

Baja el termómetro... ¡Baja!

Y de algún lado, de algún rincón obscuro de la tierra, se levanta un gemido intenso, un sollozo amargo, una queja que se clava en el corazón.

Más gris que las nubes; más helante que el círculo polar, más cálida que el desierto de Siria, la voz de los tísicos clama conmovida; y ruega, y llora, y se vierte sobre la sociedad cebada, como una bendita lluvia de hiel...

¡Otoño! Invierno!

Fúnebre caída de las hojas!

Solsticio triunfal del bacilo de Koch: astro de la muerte, mundo microscópico que diluye un polo de la vida y desangra el otro, inventando tísicos.

¡Tísicos!

Rostros amarillos; ojos febricentes; venas agostadas; pulmones despedazados por la tos...

¡Tísicos!

Depósitos de bacterias disolventes; fantasmas sembradores de miedo a su alrededor... (Parientes que huyen; amigos que olvidan; hermanos que niegan su cariño; labios amados que no se atreven a besar).

¡Tísicos! ¡Mártires! ¡Malditos!

Resonantes cajas de los sufrimientos todos...

Almas que se apagan lentamente, viéndose morir... Pupilas que fulguran mientras la parálisis mortal aplasta para siempre, inmenso grito de desesperación visual... ¡Pena callada, desolación suprema, drama íntimo, oculto, cuyas escenas terribles, cuyas amargas lágrimas, no podremos conocer jamás...!

¡Otoño! ¡Invierno!

¡Terror de los tísicos!

Pero todos no olvidan a las vivientes víctimas del bacilo de Koch...

Hay damas bien alimentadas, bien cubiertas, muy piadosas, que recuerdan a la sociedad, una vez al año, la obligación de dar. Y salen a la calle, y piden limosnas: para los tísicos.

Dobles cruces rojas; brazaletes blancos; joyas en los dedos delicados; mascaritas de la caridad, que llevan disfrazado su vanidoso corazón... Comisiones de enmascaradas sin antifaz, que transitan las calles de ciudad opulenta.

Y los que no serían capaces de estrechar entre las suyas — caridad de Cristo — una mano tísica, entregan a las damas del brazalete blanco, en forma de dinero, un poco de lo que les sobra: ¡mezquindad!

¡Alegraos, tísicos! ¡Alegraos, habitantes dantescos del Fermín Ferreira, sepulcro de vivos! ¡Y escupidle a la Parca vuestro esputo fantástico!

Que la inconciencia humana, la vanidad brillante, con la cruz en el brazo, ha recorrido este año, también, nuestra bella ciudad...

Solsticio de invierno.

Amenaza que llega para los cuerpos héticos.

Y tiemblan los condenados, anhelando que la Tierra se pare y no llegue la estación fatal...

¡Hermanos!

Pobladores sombríos de los hospitales; penitentes en celdas que apestan a formol, donde cumplen la penitencia de haber nacido...

¡Excecradas víctimas de los potentados que tapan sus oídos para no escuchar el bramido atroz: "¡Asesinos, asesinos, asesinos!"

... Y el termómetro baja, apagando el gemido de pavor.

Y se quiebra el ritmo vital de los tísicos.

Y los labios que agonizan se estremecen por última vez, como si dijeran en un suspiro leve: "De lo hondo del alma, os va nuestro perdón... ¡Adios, hermanos! ¡Adios, amigos...!"

PARADOX.

DE LEOPOLDO ALONSO

"LA VIDA TRAGICA DE LOS TRABAJADORES"

Los trabajadores estamos constantemente acechados por el capitalismo, no solamente en lo que tiene atingencia con nuestra situación económica sino que — lo que es peor — hasta en nuestro desarrollo educacional.

El problema de nuestra liberación está sujeto a una serie de inconvenientes, de los cuales, el principal es nuestra ignorancia e incapacidad mental.

Lógicamente no se nos puede atribuir a nosotros esa incapacidad que nos caracteriza. Hay factores importantes que constituyen el principal obstáculo a nuestro desarrollo de educación, principalmente la situación económica restringidísima de nuestros padres, que no les permite enviarnos a las escuelas todo el tiempo necesario. De ello solamente el capitalismo, la vida presente de convivencia, son los responsables.

Y que el capitalismo está en constante acecho y procura distraer la mentalidad de los trabajadores con lecturas que degeneran la mentalidad obrera, lo prueba el apoyo incondicional que el mismo presta a toda literatura ramplona que puebla las grandes y chicas librerías.

El bagaje literario de la burguesía, en especial aquel que por su costo pone al alcance de los bolsillos obreros, lo constituyen tratados de respeto y obediencia al régimen imperante. Los diarios se dedican exclusivamente a refinar los vicios colectivos: carreras, loterías, etc. De vez en cuando una truculenta nota policial o política. En cuanto al mercado literario está infectado de novelitas cursis, policiales, abundando en especial los temas religiosos, guerreros y patrióticos.

Por rutina adquirimos todos los días un diario burgués; por esa misma rutina compramos un libro de lo peor. Hay quien tiene el hábito de llevar ambos en la mano, no por el afán de instruirse, sino por una cuestión de darse importancia.

Por eso, cada vez que pienso en la vida precaria de los periódicos obreros y de la poquísima atención que prestamos a los libros de carácter ideológico-educacional siento que mis pulmones se agrandan para gritar, gritar fuerte a mis hermanos de explotación: edúcate, hombre; educa a tus hijos, a tu mujer, a tus amigos; a todos! Edúcate y verás que pronto logramos destruir este régimen que nos aplasta.

Quiero ocuparme de un libro que, por su contenido de vida real, es merecedor de ser leído por todos los explotados, y, sobre todo, por aquellos que juzgan la miseria de los otros más benévola que la suya... Porque hay obreros que solamente alcanzan a sentir su sola esclavitud y no consideran la de los demás, lo cual influye, indudablemente, para que no estimen necesaria la unión de todos para luchar contra el capitalismo.

El Dr. G. Feydoux ha recopilado e impreso en un volumen los relatos más sangrientos de la tragedia cotidiana a que están sometidos los trabajadores de determinadas industrias europeas, del mismo modo que Hupton Sinclair lo hiciera en lo que respecta a los países americanos.

El libro que nos ocupa ha sido editado por la editorial "Publicaciones Mundial", de Barcelona y lleva el título "La Vida trágica de los trabajadores".

Por él desfilan, narrados de un modo crudo, y hasta maravilloso por lo sencillo y claro los casos más horribles de miseria y de dolor, en los que se demuestra, documentalmente, lo mortíferas que son algunas industrias que dan porcentajes aterradores de tuberculosos y víctimas de accidentes. Difícil sería encontrar trabajadores en el mundo que no vieran desfilar por las páginas del referido libro trozos de su vida, de su dolor cotidiano, permanente. Es tal el realismo que lo caracteriza que, al leerlo, nos pareve ver narrada nuestra propia existencia.

Y no se vaya a suponer que los diversos autores que desfilan por las páginas del libro sean hombres que hayan palpado en carne propia el dolor que allí se describe. Claro que, aunque fuera así, no desmerecería el libro en absoluto; pero bien se podría sostener que su difusión era motivada por motivos de propaganda ideológica. Al respecto, el Dr. Feydoux dice, casi a la terminación de la introducción: "Réstanos ahora decir alguna cosa sobre los autores de cuyos textos nos hemos servido para formar, cumplidamente, este libro. **Los hay de todas clases y categorías y de los más diversos partidos**". Así es, en efecto: figuran reaccionarios, liberales, socialistas, etc. En su mayoría son literatos consagrados por la popularidad que, interesados en ofrecer a sus lectores notas originales de la vida real, penetraron en los lugares de producción donde se elabora la riqueza de los pueblos, es decir, de los capitalistas y donde se marchitan tantas vidas consagradas al sacrificio de bajar a una mina o de arrimar sus pulmones a la boca de los hornos con minerales mortíferos.

Un lector avezado, lo primero que hace, cuando tiene en sus manos un libro desconocido para él es ojear su Indice, es decir que la última hoja es lo primero que le interesa. Esa sola operación basta en el libro que me ocupa para que se adueñe tanto de nuestra voluntad que nos hacemos el firme propósito de no dejarlo hasta no concluir. En efecto. Cuando leemos en su primera parte: "El infierno de las minas, campos, talleres y fábricas", no podemos sustraernos al deseo de leer, leer hasta penetrar en lo más profundo de la hoguera, del infierno, en la esperanza siempre de confirmar nuestro concepto de la vida de los trabajadores. Y aquí inmediatamente quedan cumplidos nuestros deseos.

En primer término figuran las minas de Riotinto, una de las más famosas como antro de explotación donde se guardan más consideraciones con una vagoneta que con la vida de un obrero. La caída de un "bloque" tiene más importancia para la Compañía que la pérdida de un obrero.

Las tragedias de Riotinto nos las describe el periodista M. Ciges Aparicio que fué encargado por el director de un diario para que se trasladara a recoger impresiones después de ocurrir una horrible catástrofe.

De la narración de Ciges Aparicio estractamos lo siguiente:

"Salto al estribo, abro una portezuela, y me encuentro en el departamento de los mineros heridos. Son seis: el joven sin piernas, los dos vendados, otro que al descubrirse ostenta enorme cicatriz en donde el sacerdote se tonsura, otro que asegura tener inútil el brazo izquierdo, y el último, de veintidós años, curado ya de la herida que le produjo la caída de un liso en la contramina"...

. . . .

—"Todos los días hay heridos?

—Todos.

—Como cuántos?

—Quién sabe!... Eso va a rachas. Este trimestre último no ha sido de los peores. Ayer **dijeron en el Hospital de Huelva que los accidentes apenas habían pasado de cuatrocientos!!**

Ya en el lugar de los accidentes, el señor Ciges Aparicio se encuentra con un joven. Veamos el diálogo sostenido entre ambos:

"De tiempo en tiempo, el joven se lleva las manos al pecho, sacudido violentamente por una tos pertinaz y profunda.

—Mala tos! — le digo, acercándome.

—¿Cree Vd.? — me pregunta, fatigado y con mortecinos ojos.

—Tiene que curársela.

—Sí; debo de curarme. Este pecho no está bueno.

—Y debe darse prisa.

—¿Es Vd. médico, señorito?

—No... pero entiendo algo de eso.

—¡Si hubiese Vd. sido médico, que pudiera mandarme algo!... Hace tiempo que he pensado en presentarme a reconocimiento, pero temo que el doctor me dé de baja y no pueda trabajar.

—Peor será que continúe así.

—Es verdad; ya apenas puedo resistir...! Este pecho!... Pero si me dan de baja para el trabajo, la Compañía solo me abonará medio jornal. Como podré arreglármelas con cinco reales y medio?...

—Haciendo un esfuerzo.

—Imposible; tengo que enviar a mi madre la mitad de lo que gano".

Verdad que eso es horrible? Bueno; pues comparado con lo que se lee en todo el libro es una persona entre mil que, por su insignificancia numérica no agranda ni disminuye el conjunto.

Difícilmente el Dr. Feydoux hubiera encontrado un narrador del infierno de Riotinto superior a Ciges Aparicio. El más mínimo detalle ha sido objeto de observación para el citado periodista. Observó el infierno y nos describe sus tragedias; indagó las causas del mal y puso en evidencia la ceguera de oro de la Compañía "Riotinto" que, en sus deseos de expoliar el trabajo ageno, no se preocupó nunca de la seguridad de los obreros.

El joven del pecho destrozado por la tos se expresó de la siguiente manera sobre las condiciones de trabajo:

—Dónde trabaja?

—En la contramina, en el peor sitio. **Yo preferiría las doce horas diarias de la "corta" a la hora y media o dos horas que puedo resistir abajo, en aquel infierno de calor y de humo.**

—Dicen que arden las galerías.

—Sí, señor. Desde que ocurrió el hundimiento y entraron las aguas, las masas de cobre están humeando. **Si Vd. pudiera asomarse!**

Allí sólo se trabaja por contrata y vamos los infelices que no tenemos recomendaciones ni dinero para que los encargados del trabajo nos destinen a otra faena. **¡No hay hombre que resista dos meses!...** El humo nos ahoga y parece que se aplasta dentro del pecho. Vamos casi desnudos y el sudor nos sale a caños. Hay momentos que la cabeza da vueltas y se siente uno morir: **entonces no hay más alivio que llevarse a los labios el botellón de aguardiante** con agua que todos bajamos y seguir trabajando entre el humo apestoso que nos mata... Hay sitios donde apenas podemos resistir un minuto, y, si no salimos corriendo, en el segundo minuto caeríamos axfisiados"...

El título del libro corresponde muy bien a su contenido. ¡"La Vida Trágica de los Trabajadores"! Efectivamente, los obreros que desfilan por esas páginas soportan un verdadero calvario. La tragedia de Riotinto se hace tanto más intensa cuanto más pensamos en la vida de despilfarro y orgía de los accionistas de la "Riotinto".

De todo ello surge una enseñanza: solamente la voluntad de los trabajadores, organizados en sus respectivos sindicatos, podrá fin a esas tragedias tan comunes a toda nuestra clase.

Por eso yo recomiendo a todos los obreros, y a los canallas que atentan a la unidad de las fuerzas sindicales, que lean ese libro. Los unos aprenderán a organizarse; los otros verán cuán miserable es su obra de disgregación.

La ciudad del buen acuerdo

¿Cómo unir a los que no desean más que amarse? ¿Cómo juntar las simpatías en una felicidad de afecto recíproco? Al primer golpe de vista el problema parece de solución imposible en este mundo convencional donde reinan las fórmulas, donde todo se mide por una educación hipócrita, donde todo miente, la mirada, el gesto, la sonrisa. Pero no; la obra puede cumplirse gracias a esos hombres generosos que reunen en una misma empresa los amigos conocidos y los desconocidos. Si la amistad engendra la comunidad de esfuerzos exteriores, del mismo modo, por una reacción natural, por un trabajo común emprendido apasionadamente se revela o se suscita la amistad entre los compañeros de trabajo. Las tentattivas de los buenos que excitan todas las iniciativas, todas las energías para trabajar en el bien público son, pues, doblemente buenas, tanto por el objeto directo realizado cuanto por la agrupación de amigos que de otro modo no se hubieran unidos jamás: una conciencia colectiva les anima; viven de la misma vida y la asocian libremente al empleo de sus individualidades diversas.

Muchas de esas obras colectivas, triunfo de los hombres de corazón sobre el egoismo primitivo, nacen bajo múltiples formas; la solidaridad humana hace surgir por todas partes asociaciones en que las iniciativas tienen libre desenvolvimiento, donde los amigos desconocidos tienen la alegría de encontrarse mutuamente. ¿Cuál de esas empresas tendrá más importancia histórica en la evolución de la humanidad? Todas son buenas, toda vez que su impulso moral es perfecto; pero la mejor es indudablemente la que abraza mayor número de intereses humanos y l es da más amplia satisfación: tal es la "Ciudad del buen acuerdo."

Mi mente la contempla, teniendo sobre la "Ciudad de Dios", la "Ciudad del Sol" y tantas otras ciudades ya soñadas, la ventaja capital de no ser una pura concepción imaginativa, sino que se desarrolla de una manera orgánica, que vive una vida concreta utilizando para renovarlas, las células envejecidas de organismos anteriores ya disueltos. La veo con sus torres y sus miradores extendiendo graciosamente susjardines y sus miradas sobre la gran colina donde vivieron los héroes místicos; abajo, en la llanura, se agrupan las moradas de las generaciones que pasan, preparando con su trabajo y adquiriendo con sus sufrimienttos la promesa infalible de un porvenir mejor. En lotananza se prolongan las alturas herbosos pobladas de floridos arbustos; rocas lejanas del límite del horizonte que surgen del mar, y parece oirse el rumor de las olas que en el infinito de los tiempos pasados apartaron a nuestros ascendientes.

La "Ciudad del buen acuerdo" domina ese inmeso espacio, todo ese mundo de poesía y de historia, y con la vista mental la veo resumiendo el sentido íntimo de ese pasado que comprende nuestro presente, abriéndose como una flor maravillosa cuya savia destilase en el suelo de infinitas generaciones humanas El poeta no hablade la "Ciudad maldita" ante cuyo umbral el desgraciado pierde toda esperanza. Aquí entramos con alegría, poseídos de noble alegría con la firme resolución de cumplir grandes cosas. Aquí todos ttendrá pan, el pan que fuera suele conquistarse con inmensas dificultades y vergonzosas humillaciones; todos tendrán la salud que dan el aire puro y el agua abundante traída a raudales de cristalinas fuentes, ydisfrutarán de un alimento sencillo regulado por el trabajo. Es esa ciudad todo un microcosmo, resumen y al mismo tiempo esperanza del género humano, que funcionará sin esfuerzo, ocupándose en las múltiples tareas necesarias a la vida, tareas siempre agradables, puesto que serán acogidas libremente. Los artistas decorarán con frescos y esculturas los palacios familiares; la instrucción será mutua en los laboratorios, museos y jardines; las doncellas nos cantarán coros de sublimes melodías; los niños rodearán en sus alegres corros a los dichosos ancianos; ninguna ley, ninguna coerción turbará en lo más mínimo el gran acuerdo, la augusta conformidad.

¡Salud y alegría a todos los amigos desconocidos que he encontrado en la ciudad nueva! ¡Salud y alegría a todos los que han de sucederse en ella por los siglos venideros!

ELISEO RECLUS

La política y los políticos

Por cada hombre leal he encontrado diez traidores; por cada hombre agradecido, cien ingratos; por cada hombre desinteresado y sincero, ciento que no buscaban en la política nada más que la satisfacción de sus apetitos... Siervos sois aún, no ciudadanos. ¿Qué importa que os hayan conferido el derecho de sufragio, si habéis que ejercerlo bajo la presión del que os paga? Os ata al pie de la urna la perspectiva del hambre.

Será ilusoria la libertad mientras no haya igualdad de condiciones. Preparaos a conseguirla...

F. PI Y MARGALL.